Mundo Argentino

Las Estrellas del Cine

Bárbara La Marr

En toda la república, 10 centavos
En el Uruguay, 5 centésimos

Algunas notas gráficas del interior

CÓRDOBA.—Enlace de la señorita María Delia Agüero con el señor Remigio Donato (h.). Los contrayentes, momentos después de realizada la ceremonia nupcial.

CÓRDOBA

Demostración.—Grupo de profesoras de la escuela Mariano Fragueyro, que obsequiaron con un te a la vicedirectora, señorita Lucía M. Scott, despidiéndola de la vida de soltera.

CÓRDOBA. — Equipo de Audax Córdoba, ganador de la Copa Enrique F. Barros.

CÓRDOBA. — Team Universitario, que fué vencido por el Audax Córdoba, en el match jugado por la Copa Enrique F. Barros.

CÓRDOBA. — Componentes del team Talleres, que venció al Belgrano, por 1 a 0, en el encuentro realizado recientemente.

CÓRDOBA. — Equipo Belgrano, que resultó vencido por el Talleres.

ALICIA (F. C. C. A.).—Los esposos Bergoglio, rodeados por sus parientes, durante la celebración de sus bodas de oro.

Fot. Arena.

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

Publicado por la Empresa Editorial HAYNES LIMITADA S. A. Maipú 393.—Bs. Aires

LA PUBLICACIÓN QUE MÁS CIRCULA EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XIII, N.° 645, Bs. As., Mayo 30, 1923

NOTAS DE LA SEMANA

NUESTRO RÉGIMEN IMPOSITIVO

Una opinión desinteresada e imparcial: la del profesor Jéze.—Males profundos del régimen impositivo argentino.—Pesa totalmente sobre los consumos.—Carece de elasticidad.—Conspira contra el principio constitucional y democrático de la igualdad y favorece al privilegio.—Las sanas fuentes impositivas: necesidad de establecer el impuesto al mayor valor no ganado del suelo.—Sus ventajas.—Su influencia favorable sobre el precio de los alquileres.—El verdadero concepto de una democracia.

El sistema impositivo argentino demanda una modificación fundamental. En varias ocasiones hemos señalado las deficiencias de que adolece. Ahora nos place comprobar que nuestras observaciones coinciden con las que acaba de formular una prestigiosa y autorizada figura del mundo científico francés: el profesor Jéze.

El profesor Jéze hará mucho bien hablando sobre nuestro régimen económico con la franqueza con que acostumbra. Un hombre de ciencia de su talla no necesita otra cosa que decir la verdad y será más eficiente que si pronunciara mil frases gratas al oído de nuestras autoridades, pero que no concurrirían a modificar un sistema anticuado y malo.

Sus observaciones sobre el presupuesto y el régimen impositivo deben ser tenidas especialmente en cuenta. Es la opinión de un hombre de estudio sereno y no la de un político militante. Y bien: el profesor Jéze condenó nuestro presupuesto y nuestro régimen impositivo.

En lo que respecta al régimen impositivo destacó que todo él atenta contra el ideal de justicia y "en su conjunto y en el detalle es antidemocrático. Los impuestos sobre los consumos pesan principalmente sobre las clases más pobres de la nación. Y los impuestos al consumo constituyen la parte esencial del régimen fiscal argentino". "Se desconoce con ello—agregó—el principio constitucional fundamental de la igualdad de los ciudadanos ante las cargas públicas. Si se examina cada impuesto en particular se hace comprobaciones idénticas. La contribución territorial, por ejemplo, está mal organizada y favorece a los grandes propietarios en lo que respecta a los métodos de valuación."

Debido a los impuestos agobiadores que pesan sobre los consumos, la Argentina es—en opinión de Jéze—uno de los países donde la vida es más cara. Y el resultado es que las clases pobres, y especialmente, dentro de aquellas, las familias numerosas, son las que pagan más impuestos, cuando el principio democrático de la igualdad impositiva—sancionada por nuestra constitución—requiere que el impuesto recaiga sobre las clases privilegiadas.

Después de aludir al triple carácter que reviste todo impuesto moderno (triple carácter que no revisten los impuestos argentinos) y de comprobar su fiel observancia por los países más adelantados del mundo, el profesor Jéze señaló dos fuentes casi intactas de impuestos a gravarse en nuestra república: las herencias y el mayor valor no ganado del suelo. "La idea de una imposición especial sobre el mayor valor del suelo no ganado puede ser aceptada por todos. Este impuesto—dijo—no ataca al fundamento de la propiedad que es el trabajo".

Se trata del mayor valor que determina la sociedad, el progreso general del país, el incremento de sus riquezas y de su población, la extensión paulatina de su red ferroviaria: factores todos no imputables a la acción personal del propietario. Por lo mismo, justo es que éste devuelva a la colectividad, bajo forma de impuesto, parte de lo que la sociedad hizo por valorizar sus terrenos.

"Esto es también de interés nacional—dijo en otra parte Jéze—cuando se trata de terrenos que deben edificarse en los centros urbanos. El hecho que un propietario de terreno se rehuse a construirlo descontando el mayor valor futuro, tiene por resultado retirar del mercado terrenos que podrían utilizarse para la construcción, elevando los precios contra el interés general, pues, provoca el alza de los alquileres. El impuesto que evite esta especulación es, a la vez, justo y necesario."

Esta observación es exactísima. Patentiza lo ocurrido entre nosotros. En plena Avenida de Mayo hay terrenos baldíos. Sus propietarios saben que a medida que transcurre el tiempo se valorizarán y no se dan prisa en edificar. Se grava el edificio y no el terreno que lo sustenta. El resultado es que el impuesto castiga a la vivienda y constituye como un premio, al contrario, para los terrenos baldíos. Lo lógico, claro está, es lo diametralmente opuesto: cargar el tributo a los terrenos baldíos y establecer el impuesto sobre el terreno libre de mejoras.

El carácter democrático de un país no se prueba solamente por su forma de gobierno. Se prueba, en buena medida, por su sistema impositivo. Y un sistema que fija verdaderas gabelas sobre el alimento y el vestido del pueblo y deja intacto el latifundio, en un país rico y despoblado, carece de equidad y es de esencia profundamente antidemocrática.

LA PUBLICIDAD Y LOS CRÍMENES

Desde un tiempo a esta parte se vienen sucediendo una serie de crímenes brutales. Afortunadamente los criminales, en la mayoría de los casos, han sido descubiertos y no escaparán a la acción de la justicia.

Con motivo de tales crímenes muchas publicaciones suministran a sus lectores páginas enteras donde se traza la biografía de los criminales con un lujo de detalles no acostumbrado cuando se trata de exaltar la obra de los bienhechores de la humanidad. Indudablemente trátase de un género de literatura que tiene numerosos lectores, pero que daña y que puede fácilmente ser substituída por una lectura más instructiva y provechosa. Y es, sobre todo, dañosa porque los criminales, al leer esas páginas y ver sus retratos multiplicados por centenares de miles, con la falta de responsabilidad y de conciencia que le caracteriza, creen haber llegado a la meta de sus aspiraciones.

EL CALZADO Y LA ESCUELA

Un diario del interior denuncia el caso de niños rechazados de la escuela por no ir vestidos y calzados en la forma reclamada por el director del establecimiento. Se trata de niños que vestían trajes sencillos y humildes y calzaban alpargatas en lugar de botines de cuero.

Ninguna disposición legal ni administrativa y menos todavía la índole de nuestras instituciones autoriza ese rechazo injustificado. La escuela es una institución popular. Está destinada a la mayoría, que nunca es rica y que no siempre puede vestir bien.

Y si esos directores descendieran a analizar la situación de muchos hogares, verían que, con frecuencia, entraña un esfuerzo más plausible y digno de estímulo el de aquelos que envían con alpargatas a sus hijos a la escuela, pues en proporción a la escasez de los recursos de que disponen, comprarles alpargatas significa para ellos una erogación mayor que para otros adquirirles los botines más costosos.

Importa mucho que una disposición superior evite medidas de esta índole.

JUBILACIONES Y SEGURO SOCIAL

Un nuevo período parlamentario ha sido inaugurado. Muchos asuntos que figuraban en la orden del día de las sesiones extraordinarias no fueron considerados por el congreso. Entre ellos figura el referente a la jubilación para los empleados y obreros de empresas privadas. Según un cálculo, esa iniciativa extendería sus beneficios a 600.000 personas. Otra iniciativa análoga en la provincia de Buenos Aires abarca a 300.000 personas.

Basta el simple enunciado de estas cifras para medir la importancia de la cuestión. En definitiva se quiere que todo hombre que trabaja, después de treinta años de lucha, tenga derecho a gozar de un retiro tranquilo y no a morir de hambre cuando sus fuerzas, por acción de la edad, declinan.

Ningún pedido más legítimo y humano. Urge consagrarlo como una conquista entre nosotros. Y, precisamente a causa de su importancia, conviene que contemple ampliamente el problema. Y la forma más amplia es la del seguro social.

LA PLAGA DE LAS "QUINIELAS"

Día a día crece la plaga del juego. Las quinielas son las que, bajo una apariencia más modesta, hacen mayores estragos. No por lo que se apuestan a ellas como por el prematuro contacto que con el juego establecen muchísimas personas, especialmente mujeres y niños, el hecho debe llamar la atención y mover a las autoridades a sacarlas de la pasividad con que asisten a su desarrollo.

Para nadie es un misterio que las policías no vigilan a los quinieleros y que el personal mismo de las comisarías suele apostar. En esa forma el mal jamás se extirpará. Y debe extirparse si alguna preocupación merece la salud moral de las nuevas generaciones, familiarizadas con el vicio en temprana hora, con frecuencia, antes de comenzar a deletrear!

EL INTERÉS DEL CAPITAL

Clubman 1.° — Yo veo con mucho agrado cuando las mujeres se toman interés en los negocios de sus maridos.
Clubman 2.° — Sí, pero la mía no se conforma con el interés sino que toma también el capital.

Vd. notará la ventaja usando cartuchos impermeables y al mismo tiempo seguros y de penetración asombrosa si usa Vd.

US CARTUCHOS

LOS CARTUCHOS NEGROS

Solicítenos el folleto "Cómo se prueban Cartuchos" indicándonos el nombre de su armero.

San Martín 235-NATIONAL LEAD COMPANY S. A.-Bs. Aires

La sepultura de Cervantes

¡Cuán encontrados y dolorosos suelen ser los destinos de los hombres insignes que con la grandeza de su fama dan honra y provecho a la patria en que nacieron!

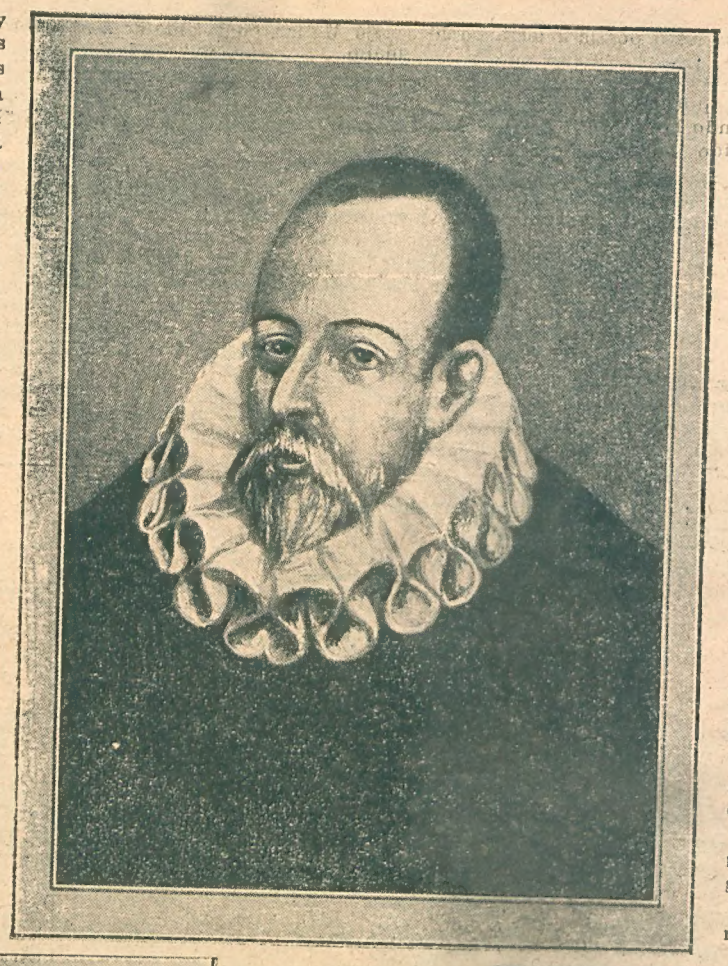
Así acontece con el más alto príncipe de nuestros ingenios, el que escribió "El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha", fué mancado en Lepanto y padeció durísimo cautiverio en Argel.

Su nombre hase extendido como una nube ienhechora por todo el orbe; su cuerpo, en ambio, merced a la incuria y abandono de s contemporáneos, se ha perdido en unos antos pies de terreno...

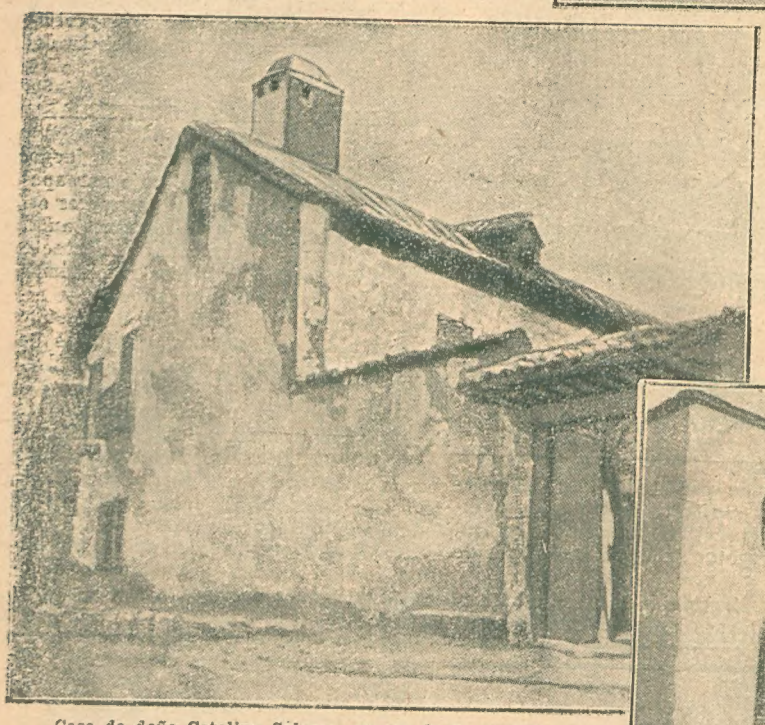
La mole entera de un monasterio le vale r losa funeraria, porque estando en él enteradas las reliquias de sus huesos, no se sabe cia qué parte cae la sepultura, ni en los libros de óbitos de entonces se conserva noticia guna que pueda ofrecer una orientación acta.

En la vieja calle de Cantarranas (que en los mpos de ahora, con harta impropiedad, llase de Lope de Vega), levantóse, por los años 1609, la iglesia y convento de Trinitarias escalzas, que por el mucho amor a Dios y enosprecio de las cosas terrenas mandó edicar doña Juana de Gaitán.

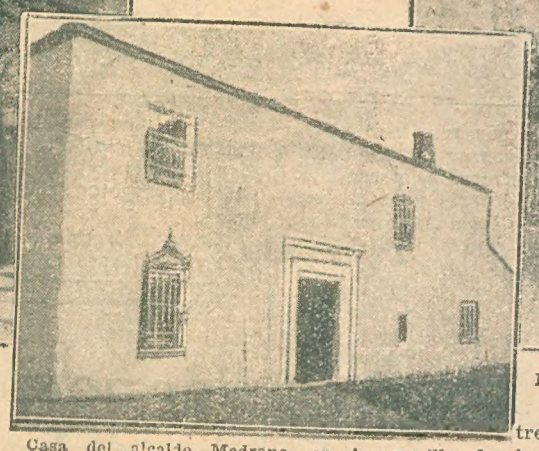
Muy alcurniados y pecadores devotos había la santa casa, pues que desde entonces asta las postrimerías del pasado siglo XIX eron estos barrios albergue de los bienavenrados de Apolo y de las sacerdotisas de enus.



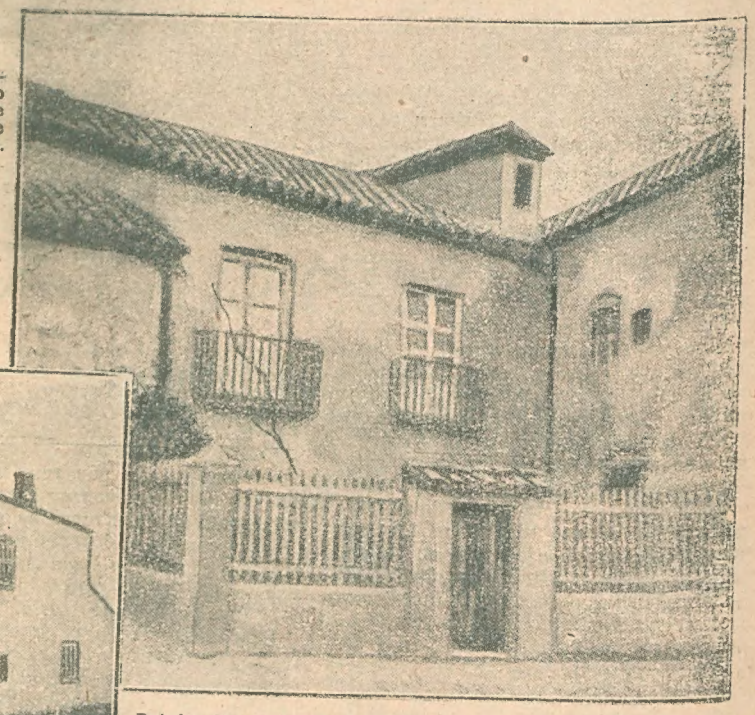
D. Miguel Cervantes Saavedra; retrato auténtico pintado por Jáuregui, que se encuentra actualmente en la Academia Española.



Casa de doña Catalina Salazar, esposa de Cervantes.



Casa del alcalde Medrano, en Argamasilla de Alba, en donde estuvo preso Cervantes y donde se dice escribió el Quijote.



Balcón del comedor y alcoba de la casa de doña Catalina Salazar Palacios.

Los más insignes próceres de nuestro Parnaso y de uestra escena vivieron por aquellas calles de "Francos de eón", de las "Huertas" y del "Prado", y las más desnvueltas tusonas del pecado carnal hubieron y han por lí sus manflas...

En muy poco espacio vivieron Cervantes y Lope de Vega, si Quevedo no compuso con ellos el más alto triunvirato e vecindad de que puede honrarse una collación, a lo meos tuvo una casa en la calle que hoy lleva su nombre, y ntonces se llamaba del "Niño".

El autor insigne que dió vida inmortal a "Don Quijote" enía particular devoción por este templo, y a él solía cudir, al cabo de la tarde, a rezar el Rosario con las apaibles monjitas, y los domingos y días de guardar, a oir la aisa de precepto.

Así, pues, cuando se sintió con las ansias de la muerte. esprovisto ya el ánimo de toda otra idea que no fuera a de acercarse al ios en que esperaa, dispuso que le nterraran en el dicho templo.

Fenecido el gran on Miguel, celebróe a otro día el enerro con la modestia que todos sabemos pues no asistieron a él más de los hermanos de turno de la venerable Orden Tercera y alguno que otro prócer, y éstos más que por agradecimiento a que el muerto les perpetuara estampando sus nombres y títulos en el comienzo de alguna obra por hacer acto hipócrita de presencia en el entierro de un pobre...

Con tan poca pompa fué llevado a cabo la piadosa obra de misericordia con el hombre más grande de su siglo, y aun de los que habían de venir, que tapiando el nicho y encalándole muy bien, no procuraron poner una

Lápida colocada en la casa que ocupa el solar de la en que nació el Príncipe de los Ingenios

cripción alguna que dijera cuyos eran los huesos que allí esperaban la Resurrección de la Carne.

Hasta muy entrado el siglo XVIII no comenzaron a preocuparnos a los españoles el secreto de este enterramiento.

Revolviéronse papeles, hiciéronse indagatorias, consultáronse anales; pero no se consiguió nada.

Durante la invasión francesa se practicaron nuevas pesquisas por el arquitecto don Silvestre Pérez y los médicos Luzuriaga y Morejón, pero con igual resultado negativo que el obtenido hasta entonces.

No parece sino que los contemporáneos de su merced eran la quintaesencia del egoísmo espiritual: quisieron la flor y arrojaron la planta... Aun así y todo, los fieles devotos de ahora habemos de estar agradecidos de que no aconteciera lo que con los huesos de Lope de Vega, que fueron arrojados a la fosa común por un clérigo cerril y adocenado.

* * *

En este mismo monasterio de Trinitarias Descalzas yacen la esposa de Cervantes, doña Catalina de Salazar, aquella moza de Esquivias, egoísta y zafia, que fué una pesadumbre más en la azarosa y atormentada vida del gran ingenio, y sor Marcela de San Félix, hija de Lope de Vega, que consagró su vida a dolerse en el claustro de la humildad pecadora de su nacimiento y a pedir piedad por las culpas mundanas de su insigne padre.

Diego SAN JOSÉ.

El tembladeral

ERAN próximamente las tres y media de la madrugada, cuando Juan Pedro Morales despertó. En el largo galpón de cinc con paredes de adobe que por cinco meses lo albergara, se oían todavía los ronquidos de los otros peones que rendidos por las fatiga de las duras tareas campesinas, continuaban entregados al sueño, que se hacía más profundo por la temperatura ya bastante fresca de aquel amanecer de abril.

Juan Pedro encendió la vela que esparció por el galpón una luz difusa cuyo resplandor no llegaba hasta el fondo, desde donde partían respiraciones y ronquidos acompasados a los cuales parecían contestar los gallos desde afuera, anunciando el día.

A la luz mortecina de la bujía, se vistió en silencio, saliendo después del galpón sin hacer ruido, para no despertar a los que dormían, dirigiéndose hacia el pequeño corral, situado entre los tres grandes galpones que constituían el total de la edificación de la estancia "Los Rosales" y en el que cinco o seis caballos de labor dormitaban bajo un pequeño cobertizo hecho de chapa de cinc y cuatro troncos de álamos clavados en la tierra, bajo el cual se guarnecían los animales durante las tormentas nocturnas que solían azotar la región.

Morales abrió la portera y después de una breve inspección, puso el freno a un tordillo, sacándolo al patio, cerca de un apero modesto, con el que ensilló al animal que erguía las orejas husmeando los olores de gramilla y alfalfa, que llegaban hasta él de los campos todavía dormidos, que se extendían a lo lejos entre las sombras de la noche cada vez menos densas, sobre todo hacia el este, de donde no tardaría en surgir el primer resplandor del día, tan impacientemente esperado por el paisano, que al fin tomaría por todo el resto del año el calor de la querencia.

Una vez que Juan Pedro hubo terminado de ensillar el caballo, lo dejó cerca del corral, encaminándose a la cocina, por cuya puerta salían resplandores y humo producidos por el arder de la leña medio verde, y en donde seguramente estaría mateando hacía ya largo rato, el viejo Matías, capataz de la peonada, un viejo gaucho con más vueltas que lazo guaraní y más ladinería que "zorro guasqueao".

—¡Güenos días, ño Matías! —dijo Juan Pedro al entrar.

—¡Güenos días, gurí! —replicó el viejo, apartando la boca de la bombilla.—Fresquita la mañana, ¿no?

—¡Fresquita, pues!

Se produjo un silencio sólo interrumpido por el chisporrotear de la leña en el fogón, mientras Matías llenaba otra vez de agua hirviente el mate enorme, ofreciéndoselo después a Juan Pedro que ya se había sentado en un pequeño banco de madera frente al viejo.

—Y, rumbiás hoy ¿no?—preguntó este.

—Mesmo.

—La querensia tira al hombre más que diez yuntas de güeyes...

—Ansina es no más...

—A mí tamién iá mi está tirando l'otra querensia. El esqueleto quiere juir y es al ñudo querer atajarlo... Quien sabe cuando vengás este año que viene, te encontrés con que el viejo Matías está cimarroneando en l'otro mundo a la sombra de algún llorón!

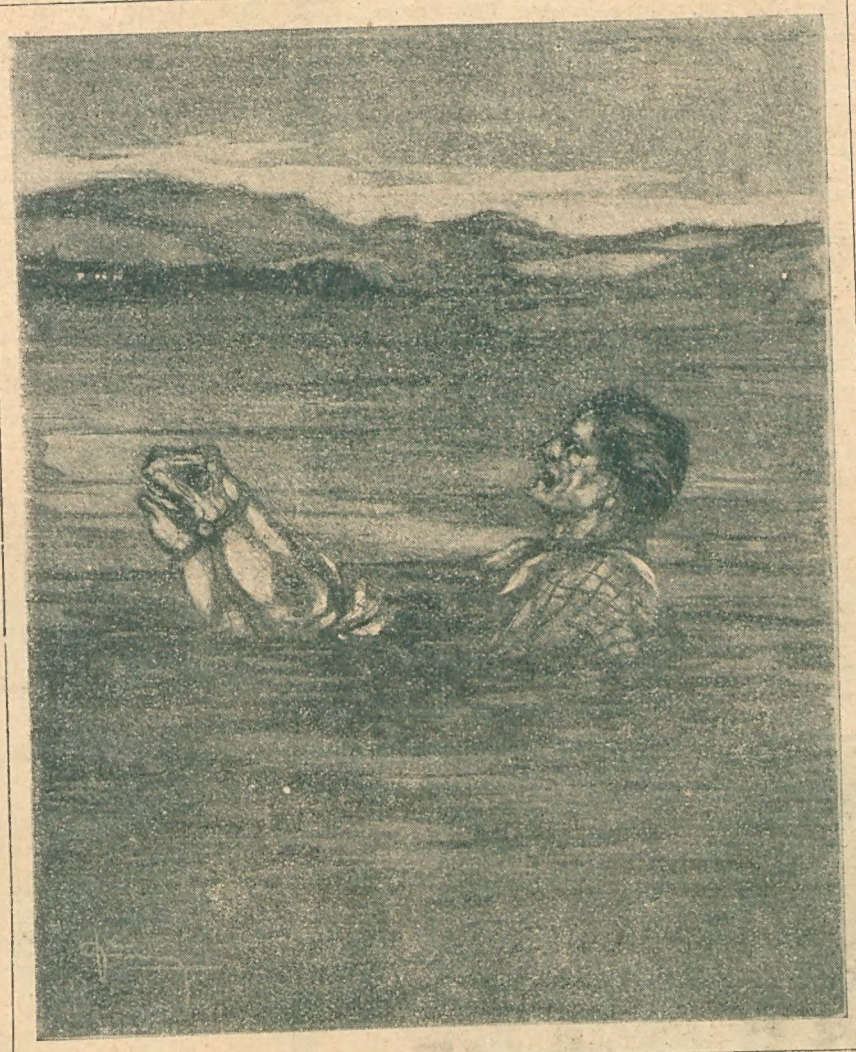
—Hay pa rato, entuavía, viejo...

El viejo volvió a echar otro poco de hojarasca en el hogar que levantó una llama grande, haciendo chillar la pava. Afuera la claridad aumentaba; se sentían los cantos de los pájaros unidos al golpear de alguna que otra puerta y al ruido de la cadena del pozo que chirriaba en la roldana. El viejo Matías miró por la puerta hacia el patio:

—¡Ya empiezan los mangangares a zumbar cerquita e'la mañana!... —dijo chupando la bombilla, que produjo un ruido particular dentro del mate.

Juan Pedro no respondió con la mirada fija en las llamas del fogón, mientras afuera, en dirección al galpón de la peonada, una voz velada y basta, canturreaba perezosamente, como saturada todavía por el sueño de la noche:

Aier dijistè que no
y hoy querís decir que sí.
¡Ay, ay, ay!
Por qué, cuyanita mía,
no mi das una alegría
diciendo que me querís...



...a él y al tordillo cuya cabeza que se agitaba desesperadamente...

Perdiéndose el último "ay" del estribillo entre los rumores crecientes de la mañana.

Pronto invadieron la cocina cinco o seis hombrazos de cutis curtido, dando los buenos días en todos los tonos y restregándose las manos un poco entumecidas por el fresco matutino, empezando a correr el mate y recayendo la conversación sobre la marcha de Juan Pedro, quien a través del humo que llenaba la cocina, miraba de vez en cuando hacia afuera en espera de que se acentuara la claridad para montar el tordillo y "pegar la espantada pa el lao de las casas", como decía guiñando maliciosamente el ojo el viejo Matías.

Cuando aclaró del todo, Juan Pedro salió de la cocina acompañado de los peones, dirigiéndose hacia el tordillo, en el cual montó, recibiendo todavía de manos de Matías el último mate, que sorbió nerviosamente, con un poco de impaciencia, después de lo cual estrechó las manos que se le tendían, emprendiendo la marcha al trote por el camino húmedo por el rocío.

—¡Que Dios lo acompañe, m'hijo! —le gritó desde la puerta de la cocina el viejo Matías, con el mate enorme en la mano.

El día había caído completamente. A los costados del camino los montones de alfalfa cortada, exhalaban fragancias indefinibles que flotaban en el aire húmedo, envolviendo a Juan Pedro en una caricia perfumada, llena de una dulzura salvaje que el tordillo aspiraba voluptuosamente mientras trotaba, con las fosas nasales abiertas y ávidas.

Frente suyo, en el horizonte lejano, una claridad de color oro brillante, se extendía sobre los campos inmensos, mientras cruzando rápidamente el aire en bandadas rumorosas, los charrinches y los chingolos iban a abatirse en los surcos profundos de la era, disputándose con chillidos y revoloteos agresivos, los granos perdidos entre los rastrojos.

El rancho de Juan Pedro, distaba unas veinte leguas aproximadamente de la estancia "Los Rosales". Era una vivienda algo primitiva, enclavada en la falda de un cerro conocido con el nombre del "Cerro del Durmiente", porque su masa, en efecto, simulaba el cuerpo de un hombre enorme tendido en actitud de descanso, siendo este cerro la última altura de una cadena de pequeñas sierras situada entre las provincias de San Juan y Mendoza; tierras ávidas y salitrosas que denotaban su origen marítimo. Terrenos de poca vegetación y aspecto uniforme, como si aún el océano que un día los cubriera, continuara ahí aún, impasible, extendiéndose hasta las faldas mismas de los Andes.

A unas cuarenta cuadras antes de llegar a la falda del cerro, existía un lugar conocido con el nombre de "El Hoyo". Era una especie de circunferencia de unos quinientos metros de diámetro, situada al costado mismo del camino por el cual se llegaba hasta el rancho de Juan Pedro.

La tradición asignaba a este peligroso lugar, una relación fatídica con el "Cerro del Durmiente", pues las aguas de las grandes lluvias, resbalando por las faldas del cerro, corrían hasta la llanura depositándose en aquella depresión natural del terreno, y haciendo con sus arenas flojas una mezcla fangosa que succionaba todo lo que caía en ella, como un mónstruo fabuloso, ávido de alimento, contando en su historia con terribles hazañas, cuyas víctimas no habían aparecido jamás después de haber puesto su planta incauta al alcance de su trágica voracidad inconsciente.

Cuando el viejo Morales murió, dejó a su hijo unas diez cuadras de terreno en aquel paraje solitario y estéril, inútil para todo cultivo, salvo la cría de algunas cabras flacas cuyos productos, requesones, cuajo, etc., iba a vender la madre de Juan Pedro a San Juan, enhorquetada en un caballejo de pelo raído y color indefinible, recolectando en la provincia algunos pocos pesos con que ayudaba a "parar la olla" de la familia, mientras su hijo cuando llegaba noviembre, antes de que el cálido "zonda" hiciera poco menos que imposible el tránsito por las llanuras inhospitalarias, ensillaba el caballo dirigiéndose hacia "Los Rosales" en procura de trabajo.

Juan Pedro sabía domar, entendía algo de viña, manejaba bien la guadaña y era experto en casi todos los trabajos campesinos, por lo cual el viejo Gurméndez, propietario de "Los Rosales", lo recibía siempre bien, sabiendo que su personal iba a ser reforzado notablemente, con aquel hombrazo fuerte y curtido, capaz de trabajar de sol a sol sin hacerle asco a ningún esfuerzo por violento que fuera.

En la estancia trabajaba Juan Pedro a razón de cuatro pesos diarios, desde noviembre hasta finales de mayo, sin gastar un centavo, haciendo economías para su prole, partiendo de la estancia en los primeros días de junio hacia su vivienda, provisto del dinero necesario para pasar el resto del invierno, entre el cariño de los suyos que esperaban su vuelta con impaciencia.

Entonces comenzaba una vida apacible en el rancho de adobe del "Cerro del Durmiente", tranquilidad no turbada por ningún apremio, ni por la presencia de otras personas que no fueran el panadero o el carnicero, comerciantes de San Juan, que hacían el reparto entre el escasísimo vecindario de los contornos, a quienes traían también los encargos de artículos de almacén y tienda; grasa, yerba, azúcar, géneros de precio ínfimo, etc.

Juan Pedro se había casado hacía seis años, al año de morir su padre, con una sanjuanina morocha y brava para el trabajo, de la que tuvo dos robustos indiecitos, de tres y cinco años a la sazón, y cuya alegría cuando él volvía de las largas ausencias periódicas, la hacían olvidar los seis meses de destierro allá en "Los Rosales" entre la ruda labor de los días fatigosos y torturantes del verano, que en aquellas latitudes, parecían castigar su cuerpo robusto con latigazos de fuego, unidos a la angustiosa sofocación que el "zonda", ardiente y continuo por muchas horas, dejaba caer sobre su pecho sudoroso, oprimiéndoselo fuertemente.

Juan Pedro caminaba al trote del tordillo que piafaba alegremente, aspirando con fruición la brisa fresca de la mañana y moviendo nerviosamente la cabeza cuando alguna de las sina-sinas que bordeaban el camino, rozaban su piel mojándola con las gotas del rocío que pendían de las ramas compactas y espinosas.

Morales contaba con llegar al atardecer a su vivienda pero la distancia parecía agrandarse a medida que avanzaba tierra adentro, donde la vegetación se hacía más escasa y el campo adquiría un pronunciado color terroso, tornándose más pesado y fatigoso para el tordillo por su poca consistencia y su aridez salitrosa que se acentuaba cada vez más.

Juan Pedro continuó avanzando por el sendero color ocre durante todo el día, hasta que a eso de las cinco de la tarde y cuando el sol comenzaba a amenguar la fuerza de sus rayos, sus miradas penetrantes divisaron el cerro a lo lejos, en el horizonte, espoleando

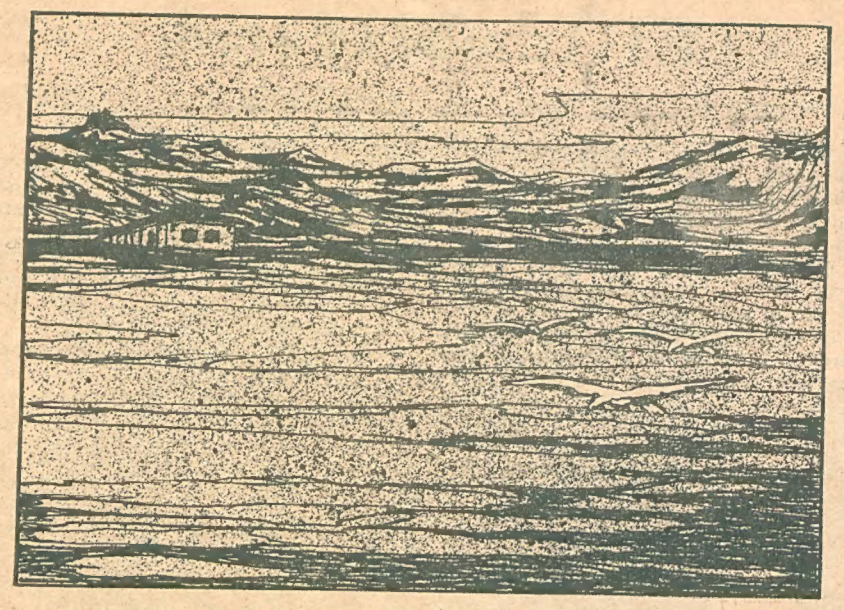
(Sigue en la otra página.)

entonces inconscientemente al caballo que aceleró el paso, a pesar de que sus cascos se hundían profundamente en la tierra blanda del camino.

Pronto no estuvieron jinete y caballo más que a una legua escasa de "El Durmiente". Juan Pedro divisó claramente entonces, su rancho, enclavado en la falda del cerro, que a las sombras cada vez más intensas del crepúsculo, acentuaba su semejanza a un gran cuerpo humano reposando en la quietud serena de la pampa inmensa.

Detrás del cerro, Los Andes recortaban en el cielo su mole gigantesca, perdiéndose sus cumbres en el claro-obscuro del anochecer cada vez más denso.

Morales con el pensamiento fijo en el rancho, avanzaba distraídamente. De pronto notó algo insólito que puso en su espina dorsal un estremecimiento de horror. A su alrededor, el terreno había adquirido un color más obscuro, apercibiéndose también de que el caballo ya no trotaba, avanzando fatigosamente al paso. ¡Estaban en "El Hoyo"!



Distraído, pensando en el hogar cercano, no había reparado en la proximidad de la zona peligrosa, en la cual había penetrado sin darse cuenta, debido a la densidad creciente de las sombras crepusculares que disimulaban a sus ojos, fijos en la vivienda próxima, la vecindad del fatídico cenagal.

Juan Pedro detuvo con un formidable tirón de las riendas a la cabalgadura que se paró violentamente, alzándose de manos y comenzando después a hundirse lentamente. Quiso gritar y no pudo; de su garganta sólo brotaron sonidos inarticulados, llenos de un temor espantoso. El sabía lo que significaba entrar en "El Hoyo". Era la muerte lenta y segura, sin esperanza de salvación, ahogado en la mezcla nauseabunda de cieno y de la cual no escaparía.

Miró para atrás, esperando no haber penetrado en el tembladeral más que uno o dos metros, en cuyo caso, no le sería difícil llegar a la tierra firme abandonando al tordillo; pero sus ojos comprobaron con angustia, que estaba internado en la terrible ciénaga unos cien metros, imposibles de salvar.

Entonces, una angustia infinita, desesperada, atenaceó su corazón como una ligadura de acero que paralizaba sus latidos. Hostigó el caballo que se debatía cada vez más pesadamente en el fango que lo absorvía implacable, hundiéndose cada segundo más profundamente, estimulada la succión ejercida por el fangal, a cada movimiento que hacía el bruto pugnando por escapar de su prisión.

Juan Pedro miró entonces hacia su rancho, en cuyo interior brillaba una luz. Su mente recordó en un instante toda su vida, volando hacia su madre, sus hijos y su mujer, que estarían esperándole, sin sospechar que ahí, a un paso de ellos, él desaparecía tragado por la tierra traidora como un gusano indefenso.

¡Pero no! ¡El no quería morir! ¡El hacía falta a sus gurises! y sus labios blancos de terror y de ira, pronunciaban imprecaciones mezcladas a pedidos de auxilio a la virgencita de Cuyo, de quien era devoto, esperando ser oído por alguien en aquel desierto, cuya calma sólo era turbada por su voz y sus sollozos prolongados y dolorosos, que se perdían en la serenidad de la naturaleza somnolienta, mientras que la ciénaga continuaba sorbiéndolos implacablemente a él y al tordillo, cuya cabeza que se agitaba desesperadamente, ya sobre la superficie misma del tembladeral, iba desapariendo poco a poco, hasta que desapareció completamente, sintiendo Juan Pedro los últimos estremecimientos del animal, entre sus muslos. Después sintió que el fango subía rápidamente por su vientre en dirección al pecho, cubriéndoselo luego de un frío pegajoso que subía, subía siempre, hasta que solamente sus brazos y su cabeza quedaron fuera de la enorme mancha obscura.

—¡No quiero, no! ¡No quiero!—lloró desesperadamente, con la vista fija en la falda del cerro, que se alzaba impasible frente suyo, como una gran fuerza inmóvil, hasta que por último ya no pudo gritar ni sollozar, ahogado por una bocanada de fango que le llenó la boca, subiendo siempre más y más, a cada esfuerzo de su cuerpo sacudido por estertores angustiosos, mientras sus ojos sanguinolentos, envolvían en una última mirada suplicante al rancho que ya no era sino un pequeño borrón entre las sombras de la noche creciente, hundiéndose después definitivamente, con un brazo extendido hacia el cielo y la palma de la mano vuelta hacia el cerro, hasta que sus dedos crispados por las últimas convulsiones de la agonía atroz, desaparecieron en la superficie de "El Hoyo" que permaneció después inmóvil, uniforme, quieto, bajo el fulgor incierto y tembloroso de las primeras estrellas.

A lo lejos, "El Durmiente", era ya sólo una inmensa mancha que se recortaba en el cielo claro, como un gigante enorme, eternamente durmiendo bajo la serenidad infinita de los astros...

Horacio V. DUTRA.

Dib. de Díaz.

Exigencias de la etiqueta

Mucho que hablar dió en la corte del emperador Guillermo un incidente cómico que hace tiempo se produjo en Postdam a la salida de un "lunch", dado en ocasión del aniversario del rey de Inglaterra Eduardo VII.

Ya comprenderán nuestros lectores que esto ocurrió antes del año 1914.

El emperador había dado orden a la música de tocar el himno inglés, "God save the King", desde el momento en que el embajador de la Gran Bretaña, sir Frank Lascelles, saliese de palacio para dirigirse a la estación, hasta que se perdiese de vista el coche que lo conducía. Sir Frank Lascelles, que, naturalmente, nada sabía de esta orden, en cuanto sintió las primeras notas de su himno nacional, mandó parar al cochero, y, descubriéndose con respeto, se puso de pie dispuesto a continuar así hasta que terminase.

Los músicos, fieles a las instrucciones recibidas, continuaban tocando, y el embajador, por deferencia a su soberanía, seguía inmóvil en su coche. El "God save the King" fué tocado y repetido varias veces. Como se comprende, ésta escena no podía durar más tiempo.

Guillermo II acabó por enterarse por sí mismo del involuntario yerro de sus músicos, del cual era él la causa; dió orden al músico mayor de acabar el interminable himno, y el embajador pudo al fin alejarse.

UNA NOTA SOCIAL; DEL MAESTRO GIBSON.

...además, tiene una dote de dos millones, y, usted convendrá conmigo, señor ingeniero, que a nadie le amarga un dulce.

En el mundo del cine

Hay en Hollywood una nueva compañía productora de películas. Pero no es su novedad la que llama la atención en esa ciudad donde diariamente se fundan y se funden unas cuantas compañías cinematográficas. Lo curioso en el Film Guild, así se llama la nueva compañía, es la juventud y audacia de los fundadores. Son cinco estudiantes universitarios que se proponen hacer películas, escribir los argumentos, construir los escenarios, contratar actores y actuar ellos mismos, dirigir, hacer publicidad y editar así películas mucho mejores que las comunes. **Glenn Hunter**, el conocido actor, es el astro principal y a la vez el presidente del Guild, **Mary Astor** es la estrella.

El tatarabuelo de **Conway Tearle** fué uno de los mejores cómicos del siglo XVIII. Su bisabuelo fué el más temible rival de Macready. Su padre siguió la misma carrera y el hijo nunca conoció otra. Cuando Conway tuvo 18 años su padre se enfermó repentinamente y, no pudiendo ningún otro actor de la compañía hacerse cargo del papel de "Hamlet" que era la pieza del cartel, el empresario tuvo que recurrir al hijo que de tanto oirlo lo sabía de memoria. Para no engañar al público salió el empresario a escena y anunció que el hijo del actor enfermo "trataría" de reemplazar al padre, pero que a los que reclamaran se les devolvería el dinero en boletería. Pero nadie reclamó y los elogios que se le hicieron fueron tales que poco después era llamado a Londres donde obtuvo grandes éxitos, que se han repetido luego en América.

GALERÍA CINEMATOGRÁFICA. — DOROTHY GISH

Por la oficina de correos de Los Angeles, pasan diariamente unas 8.500 cartas dirigidas a artistas de cine, de las cuales corresponden unas 1.500 a **Mary Pickford**, hay 500 para **Fairbanks** y otras tantas había para **Reid**; últimamente había aumentado enormemente el caudal de cartas de **Rodolph Valentino** y de **Bebe Daniels**. Pero no sólo son cartas las que reciben estos populares artistas, también les llegan infinidad de encomiendas con regalos de admiradores de todas partes del mundo. Mary recibe tantas muñecas para su sobrina y tantos bombones y masas que con ellos consigue hacer felices a todos los chicos del orfelinato que ella protege. Douglas recibe perros, sables, revólvers, cuadros y fotografías de los miembros de clubs atléticos. De todos los obsequios que ha recibido **Constance Binney**, prefiere una mascota china, toda tallada en marfil, que le mandó un admirador desde Pekín. **Dorothy Dalton** ha recibido sinnúmero de pañuelos, sachets y objetos de los más variados, hasta gramófonos. **Wallace Reid**, solía recibir accesorios de automóvil, muchos bombones, muestras de tónicos para el cabello, corbatas. **Walter Hiers** tiene sus roperos llenos de cuellos, camisas y otras prendas de vestir, todos de números mucho mayores que los que usa el simpático gordito. **Gloria Swanson** es obsequiada por sus admiradores con objetos de lujo: joyas, flores, bombones finos, perfumes exóticos y raros; recientemente recibió de París una peineta que se dice es única en el mundo; del Oriente ha recibido numerosos adornos y de Alaska pieles finas. **Theodore Roberts** no hace sino firmar papeletas de encomiendas que contienen cajas de cigarros. **Lila Lee** ha recibido pañuelos, blusas y hasta perros. **Norma Talmadge** acusa recibo de muchas joyas.

El "enfant terrible" de la escena muda, ¿quién sino Dorothy con su negra melenita y ademanes de "gamin" merecería ese título? No importa el que la hayamos visto hace algunos años en papeles de joven elegante y coqueta, y que "Huérfanas de la tormenta" nos haya revelado una nueva Dorothy, sensible y fina, y con singulares dotes dramáticas... Cómo extrañarnos, pues, de que Dick Bartheimess, a pesar de su sincera amistad hacia las Gish, no le haya querido encomendar el papel de una coqueta y perversa bailarina española que muere trágicamente en el penúltimo acto. Pero Dorothy no quiere eternizarse de chica tremenda y he aquí que pronto la veremos bajo una faz completamente nueva: con mantilla y peinetón!

Ivor Novello, que ingresara bajo la dirección de Griffith, tiene su popularidad como músico tan celebrada como la de actor

Bárbara Bedford, la nueva esposa de Albert Roscoe, unión que acaba de ser muy comentada entre la gente de cine.

Conway Tearle, un actor completo desde sus comienzos, que aventajó a sus antepasados, todos ellos actores de muy buena fama.

Mary Astor, la primera figura femenina de la nueva compañía "Film Guild", recientemente fundada en Hollywood.

Glenn Hunter, el presidente y actor principal de la "Film Guild", simpática empresa formada con los mejores propósitos.

Víctor Sjöström, director de películas reconocido por uno de los buenos, actualmente en los Estados Unidos, donde expone su arte bajo su dirección.

Constance Binney, que recibió de uno de sus admiradores una "mascota", la que ha preferido entre tantos obsequios como recibe diariamente.

Gloria Swanson, quien por su popularidad es otra de las artistas que constantemente reciben regalos, poseyendo una original peineta, única en el mundo.

Víctor Sjöstrom, el interesante director de "El carrero fantasma", está actualmente en Estados Unidos donde dirigirá algunas películas para una compañía californiense.

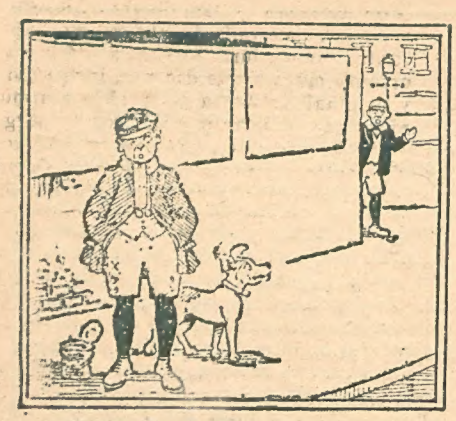
Se afirma en los círculos bien informados que **Tripitas** no vuelve a la pantalla. Ni siquiera serán ofrecidas al público las últimas cintas que impresionó para la Paramount.

En Hollywood, residencia de la mayor parte de los artistas de cine, está de moda la apendicitis. **Marguerite Courtot**, luego **Bebe Daniels** y ahora **Viola Dana** figuran entre sus más importantes víctimas, pero por suerte las tres están ya fuera de peligro.

Ivor Novello, el ídolo de las aficionadas de las películas inglesas, está ya en Nueva York cumpliendo su contrato con Griffith. Según ese contrato Novello trabajará con Griffith en siete películas cuya impresión tardará alrededor de tres años. Novello, que no ha cumplido aún los treinta años, es ya célebre en su país, no sólo como actor de cine sino también como compositor musical. Ha compuesto la música de dos operetas de mucho éxito en Londres y ha compuesto asimismo varios couplets y canciones de moda. Hace algún tiempo se anunció su compromiso con Gladys Cooper, llamada la más bella de las actrices inglesas, y recientemente divorciada de su esposo Captain Buckmaster. Una corta visita de miss Cooper a Nueva York pareció confirmar la noticia pero parece que la pareja ha escuchado las insinuaciones de Griffith, resolviendo por el momento postergar la fecha de la boda.

Albert Roscoe, recientemente divorciado de Belle Roscoe, acaba de fugarse con **Bárbara Bedford**. Entre tanto la ex señora de Roscoe anuncia su compromiso con Francis Mac Donal, con el cual contraerá enlace en cuanto él consiga su divorcio de Mae Bush. Mae Bush por su lado espera con ansiedad ese mismo decreto de divorcio para poderse casar con Al Wilkie, agente de la Lasky. Es una suerte que la mayor parte de las artistas tenga un nombre profesional invariable, pues sin él sus admiradores no sabrían nunca en qué películas buscarlas.

Página amena



—Te llama tu madre.
—¿Cómo me llama: Pepito o José?
—José.
—Entonces no me conviene ir.

—Para que se conserven frescos los huevos hay que ponerlos en lugar fresco.
—Muy bien, señora; se lo diré a las gallinas

—¿Por qué no busca trabajo, buen hombre?
—Porque tengo miedo de encontrarlo, señora.

—¿Te gusta el colegio nuevo?
—Mucho. Ya se la "he dado" a dos muchachos.

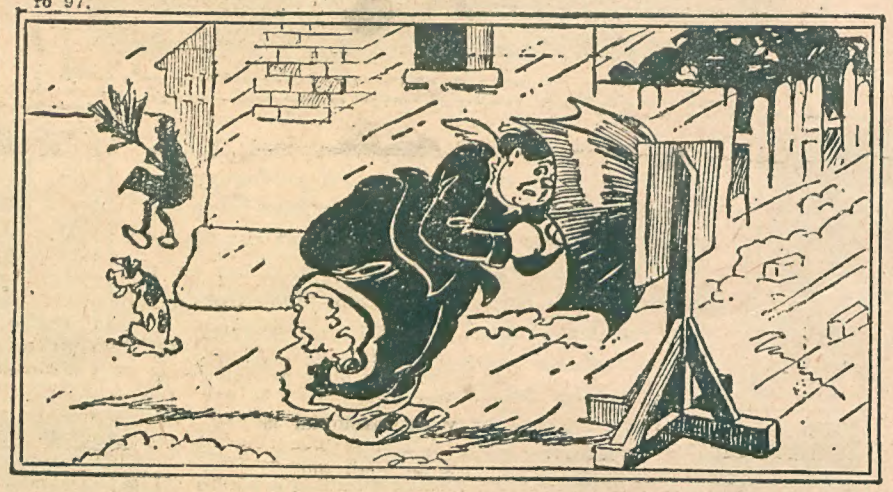
—No me acuerdo, señor boticario, que fué lo que me dijo mi mamá que comprara, pero es de eso que había en el frasco. Tómele el olor y déme por veinte centavos.

—Casi vi a tu padre recién.
—¿Cómo casi?
—¿Tu padre no es guarda y lleva el número 98?
—Sí.
—Pues, acabo de ver al guarda número 97.

—A juzgar por los honorarios que me cobra, cualquiera diría que es usted el que hereda y no yo.

—¿Quién es el idiota que te ha ordenado arrojar estas latas aquí?
—El coronel, mi teniente.
—¿El coronel? ¡Cinco días de arresto por haber tratado de idiota al coronel!

—Tome esta bolsa de semillas para sus gallinas.
—¿Para qué?
—Para evitarles la molestia de tener que venir a mi jardín a sacarlas de la tierra.



—¡Qué viento horrible! ¡No puedo avanzar un sólo paso!...

—Estoy seguro de haber herido a ese pájaro... ¿No vió usted como volaron las plumas?
—Sí... y con las plumas el pájaro también.

—Si vuelve a quedar inconsciente su esposo, déle una copa de aguardiente.
—¿Para que se lo trague sin notarlo? ¡No me lo perdonaría nunca, doctor!

—¿Me permite que le dé un beso, señorita?
—De ningún modo.
—¿Cuántos quiere que le de entonces?

—¿Tiene permiso para tocar en la vía pública?
—No.
—Entonces acompáñeme
—Muy bien. ¿Qué va a cantar, agente?

—¿Qué es un avaro?
—Una persona que se empeña en vivir pobre para morir rica.

—¿Por qué la despidieron de la última casa donde servía?
—Por demasiado económica.
—¿Por demasiado económica?
—Sí, para economizar mis trajes, usaba los de la señora.

—Antes de casarme contigo, recibí lo menos una docena de propuestas matrimoniales y todas de hombres más inteligentes que tú.
—No cabe duda que eran más inteligentes que yo, puesto que no se casaron contigo.

Una novelita completa

Cuatro interesantes cuentos

y, además, una abundante cantidad de lectura seleccionadísima, es lo que ofrece semanalmente "El Hogar" a sus numerosos lectores. Si quiere estar Vd. al corriente de

la literatura, las artes, las ciencias y las modas

en sus más variados aspectos, no deje de comprar todos los viernes "El Hogar", la ilustración semanal argentina de mayor prestigio dentro y fuera del país.

—¿Por qué no le diste nada a aquel pobre ciego?
—¿Para qué, si de todos modos no puede verme?

—¡Qué bozal enorme le han puesto a esa rata!

—Acabo de dar una moneda a un ciego ¡Vieras los ojos que puso!

—¡Canalla! Me has ganado la plata jugando con cartas marcadas! Ahora jugarás conmigo con estos dados cargados. y así quedaremos a mano

José Enrique Rodó

"Su palabra, oratoria sagrada para los jóvenes, es grave y serena y persigue en el tiempo la huella de la eternidad..."

F. García Calderón.

¡Los sembradores se van!... La partida de esos altos espíritus, tan irremediables como dolorosas, dejan un sabor acre en aquel que siguió sus huellas luminosas, y abrevó en tan claras fuentes de sabiduría; pero a veces también, pasada la primera impresión de estupor o de angustia,—el estupor que provoca la caída del Talento que mereció ser eterno, la angustia que se nos aferra como un tentáculo ante lo irreparable,—queda la compensación de la siembra hecha, de los surcos preñados de simiente, de la confianza en los frutos próximos, de la obra que perdura y por la que se sobrevive el sembrador, que pasó por la vida, con el gesto serenísimo de un narrador de parábolas, sintiendo la familiaridad de las auroras y el extraño encanto de los crepúsculos... ¡Cinco años hace en este mes de mayo, que bajo el cielo heráldico de Sicilia, cerrábanse a la luz para siempre, las hondas pupilas de un generoso sembrador de la América Latina! José Enrique Rodó. Viajero enamorado de la suprema Belleza, cayó en la Ciudad Eterna, pero en pleno fárrago de lo trágico cotidiano que diría Giovanni Pappini. Y, es que tuvo mucho de trágica su caída, así como de doloroso el silencio que se ha volcado sobre su recuerdo en este aniversario de su muerte. José Enrique Rodó, agonizando en un cuarto de hotel extraño, envuelto por esa frialdad inhospitalaria de las casas de hospedaje—frialdad de asilo, de hospital o de carcel,—tuvo el mismo dramático destino que el espíritu humano y doloroso de Florencio Sánchez...

Ambos llevaban a la Europa vieja la representación más alta de la mentalidad uruguaya, al par que eran exponentes de la civilidad americana, en lenta evolución hacia su enorme destino. Y, como caballeros del Talento, despojados de cédulas y pergaminos oficialistas, tuvieron que caer en silencio, "en el seno de hielo de la vida que pasa..." ¡Qué lamentables y tristes, resultan ciertas piadosas mentiras!... Como la de creer que Rodó haya podido irse inefablemente a los astros, al amparo del "cielo diáfano" de la Ciudad Eterna! ¡Por qué?... Es de imaginarse que el maestro de Ariel, en el instante de su agonía, debió sentir extrañas, casi hostiles las paredes desmanteladas de aquel cuarto que arrebataban a sus pupilas el cuadro de la naturaleza, la mágica perspectiva de infinito, hacia la que siempre batía alas, su espíritu impecable y armonioso, con la armonía de los modelados de Fidias en blanco mármol de Pháros...

¡Oh!, debió sentirse huérfano y muy solo, aquel señor del bien decir, que tuvo a la juventud de América pendiente de sus labios, cuando dijera sus intensos sermones de sabiduría. Y, si trágica por su soledad fué su agonía—¿qué pudo significar para él, que preconizó la fraternidad espiritual de América Latina a ritmo de sinceridad y emoción, la presencia de un par de servidores de hotel, que acaso "pesaban" el valor de aquel huésped tan abstraído y silencioso por la generosidad de sus dádivas?,—qué doloroso e injusto también este silencio, pesado como una lápida de plomo que se ha hecho en este mes de su aniversario... ¿Es que la juventud de América estará olvidando la voz de sus verdaderos maestros?... ¡No! ¡Los sembradores se van, pero como él, dejando los surcos preñados de simiente!

Dentro del reducido núcleo de pensadores latino-americanos, José Enrique Rodó, tiene los perfiles de una individualidad vigorosa, múltiple y única. Desde Montalvo y Sarmiento, no surge en tierras de América el pensador arquetipo, el hombre que presente una capacidad tan amplia, disciplinada y artística como la del autor de "El mirador de Próspero". Montalvo, pidiendo en la hora de su muerte el traje de ceremonias con todos los entorchados para recibir sonriente la visita de la

Pálida, "dulce hermana tornera", puso de manifiesto el culto a la armonía y a la línea impecable que fué culto de toda su vida; Sarmiento, áspero, apasionado y vehemente, está todo él, animado por el talento desordenado y a veces impulsivo que plasmó a maravilla en su bronce genial Zonza Briano. Pero Rodó, va más allá de Montalvo y de Sarmiento. Posee mayor agudeza crítica que el primero, tiene en exceso la serenidad impecable que le faltó al segundo. Su obra ejerce una influencia decisiva en la juventud de América. Porque es de una admirable trascendencia espiritual. Habla el maestro en Ariel, y tiene la serenidad armoniosa de Georgias, o de un Cristo de bondad, de amor y sabiduría, diciendo su sermón de la montaña a los pueblos todos de la América Latina, para salvarlos del acecho de Calibán... ¡Es el sembrador tipo, de los que forjan sin pensar en la posible compensación utilitaria! En su obra no existe una sola disonancia, porque toda ella rebosa serenidad y armonía. Se ha dicho que faltóle al maestro, el grito o la inquitud pasional, que la hubiese hecho menos uniforme pero, indiscutiblemente más humano... Pero es bueno advertir, que la falta en Rodó del apasionamiento crítico o del apasionamiento patriótico, es precisamente lo que justifica su situación única en la civilización de América. Su obra tiene una esencia de interpretación y enseñanza filosófica superior, encerrada en ánforas de impecable cinceladura artística. Fué un orfebre mágico que dió a la idea sólida y original, la forma impecable y armoniosa que le correspondía. Porque surge evidente que el maestro de los Motivos de Proteo, estudiando a Rubén Darío como al renovador de los viejos cánones poéticos, se interpreta a sí mismo, sereno, olímpico, armonioso,—en plena era de sectarismo ideológico y de nerbalismo pomposo y hueco en el escenario literario. Pretender que el autor de "La despedida de Georgías" cayera en la vulgaridad de los gestos airados y de los tonos altisonantes—derivados de apasionamientos circunstanciales, — es desconocer o interpretar mal la verdadera orientación de su obra de crítica filosófica. A él, le cupo a maravilla la clásica definición: "El estilo es el hombre". Esa serenidad admirable de su prosa impecable, es la misma que animó su vida, la que lo impulsaba a buscar la seductora familiaridad de la penumbra en su lugar de estudio, las alamedas silenciosas, por donde no ambula "el público municipal y espeso" que dijera Darío...

Los eternos buscadores de antecesores intelectuales, trataron de establecer relación entre el autor de "Los mármoles sepultos", con Renán, Emerson o Cuyan. ¡Ni de Renán, ni de Emerson, ni de Cuyan! Simplemente, José Enrique Rodó, un talento engendrado por esta entraña de América, cuyo cielo no es menos diáfano que el de la divina Grecia, ni menos líricas sus noches, ni menos pura su savia... Rodó, se hirguió exaltando un ideal espiritualista, amplio, generoso y humano, en una hora de angustioso utilitarismo para la generación americana; Ariel encarna más elevadas y nobles manifestaciones espirituales; las palabras del maestro a la juventud tienen algo más que el encanto seductor de su armonía y de su ritmo; son palabras de esperanza, de aliento, de compensación; disertaciones en las que, la agudeza crítica, la concepción profunda, el análisis filosófico, interpretan los más graves problemas de nuestra América. Pase nuestra juventud por alto las conferencias de Panamericanismo protocolar, y abreve—¡labios sedientos!—en fuente cristalina y pura de Ariel. El maestro no se concretó a la censura estéril de nuestros problemas americanistas. Sembró. Orientó; porque bien conocía el sendero de la montaña. Espíritu forjado para gustar el silencio maravilloso de las cumbres, su índice señaló sin egoísmos, la manera de llegar a ellas...

¿La juventud de América, olvidará acaso la voz de sus verdaderos maestros, turbada por el encanto de los falsos apóstoles o por la protección del Dios Plutus?... ¿Será exacto el pesimismo del poeta, al decir que,—"Ariel se ha dormido, Calibán acecha. Los cisnes se mueren, se agosta el rosal",—será posible la plegaria del artista al Rabí Nazareno, para que ruegue por el "santo país del Ideal"?...

La juventud de América Latina, sabe a ciencia dónde está el breviario de sabiduría. El silencio extraño, hermético que se ha hecho en torno del maestro ilustre, puede tomarse como un síntoma pero nunca aceptarse como una anticipación del olvido.

¡Estos sembradores se van pero las obras quedan! La juventud, a la que tanto amara el maestro, lo sabe. Y no puede olvidar ella, no debe olvidarlo nunca, sobre todo en la hora de su destino, que "una estrella visible sólo para el Espíritu, ilumina el sendero de Belén!"... Es necesario vencer el escepticismo bizantino de pésimas filosofías, abrevando en la fuente llena de sabiduría del maestro; renovarse, superarse en sus términos de aliento y de esperanza, porque es así como se aspira a ser,—la parte afirmativa del eterno monólogo,—tomando como ejemplo a estos sembradores que pasan por la vida, fecundando generosamente todos los surcos...

Juan I. CENDOYA.

Nocturno

El fúnebre silencio de la noche
acrecenta el martirio que me abruma,
martiriza el cerebro fatigado,
abrasa el corazón en la tortura,
transmutando el recuerdo en pavorosas
pesadillas de angustia...

El recuerdo de haber amado mucho...
con el alma desnuda,
virgen de afectos... El amor materno,
que debió preservarme de la ruta
del moral desamparo,
al nacer, congelóse en una tumba!

Después, aquella fantasmal tragedia
tronchando el lirio de una vida pura;
la novia azul que se esfumó una noche
aciaga y borrascosa, en las obscuras
aguas del Báltico... ¡Aguas de leyenda,
de mi amor movediza sepultura!...

Y el cansancio más tarde; resignado,
como un férvido idólatra de Buda
voy resuelto camino del olvido;
de ese olvido final de donde nunca
retornaremos para, de rodillas,
suplicar el perdón de nuestras culpas!

Quiero esta noche descansar... ¡La vida,
es una carga demasiado dura!...

EDUARDO M. OCAMPO

Macanitas

PRENDAS DE VESTIR

LA LEVITA

(Monólogo)

De cuanta prenda hoy existe,
con las que el hombre se viste
bien o mal, fea o bonita,
yo soy la prenda más triste:
¡La levita!
El hombre campeón de peso,
barrigón y también grueso
por detrás, ¿qué necesita
para lucir el... exceso?
La levita.
Si es una persona flaca
parece, en cambio, una estaca
con esta prenda maldita
que es nieta de la casaca:
La levita.
Si hay un duelo, es de rigor
que al concurrir a la cita
en el campo del honor,
vayan "muerto" y matador
de levita.
Cuando se muere un amigo,
aunque nos importe un higo,
hay que ir a la Chacarita,
como fúnebre testigo,
de levita.
Después, cuando a la viudita
(alegre o desconsolada)
hay que hacerle la visita
de pésame, es obligada
la levita.
Que se ponga, es riguroso,
el poeta quejumbroso
cuando el público recita
un poema lacrimoso,
la levita.
De usureros, de doctores,
aves negras y oradores
es la prenda favorita
en sus hazañas mejores
la levita.
Cuando trae un personajo,
como artículo de viaje,
una conferencia escrita,
nos da la lata con traje
de levita.
El cochero de la empresa
funeraria que a la huesa
nos conduce, no se quita,
mientras su misión no cesa,
la levita.
Siempre está en el desafío,
luto, lata, quiebra o lío,
donde quiera que palpita
algo siniestro y sombrío,
la levita.
¡Y por eso a mí me irrita,
me desespera y me excita
ver que es la prenda más triste
de cuanta en el mundo existe,
la levita!

REINCIDENTE A LA FUERZA

En la cárcel de Torino
han encerrado a un fascista
porque purgó a un socialista
con aceite de ricino.
Si al socialista, el purgante
le curó una indigestión,
se omitió la apreciación
de ese hecho como atenuante.
No lo tuvieron en cuenta
los jueces, y el encausado
fué a tres años condenado
por esta hazaña incruenta.
No lo han debido encerrar
en la cárcel, francamente,
porque será reincidente
sin poderlo remediar.
Si purgar es la misión
de ese fascista nefando,
ahora seguirá "purgando"...
su delito en la prisión.

EL AJUAR MODESTO

Me dijo ayer Juan Cernuda,
compadeciéndose de él,
que su pariente Daniel
se casó con una muda.
¡Dichoso de él!, dije yo,
porque tener una esposa
que no habla, es una gran cosa,
y entonces Juan contestó:
—Ahora me comprenderás,
pues me expliqué mal, sin duda:
Se casó con una muda...
de ropa interior, no más.

LA RECOMENDACIÓN DE UN "FRESCO"

—¿De modo que usted es el recomendado de mi estimado amigo el señor Artola?
—Sí, señor.
—Bien, ¿quiere hacer el favor de decirme quien es ese señor Artola a quien no conozco?

PRENDAS DE VESTIR

EL TAPADO

(Monólogo)

Yo soy el sobretodo de las señoras
y estoy, por mi desgracia, predestinado
a sufrir la inclemencia que en altas horas
tiene el clima en invierno: soy el tapado.
En mi vida primera cubrí los huesos,
no muy llenos de carne, de seis zorrinos
mal olientes, ladrones y muy traviesos
y, como buenos zorros, lo más ladinos.
Colgado hoy de los hombros de una señora
de las más elegantes y encopetadas,
que es joven, atrayente y encantadora,
cubro carnes macizas y perfumadas.
Ha cambiado lo envuelto, no la envoltura,
yo soy la piel de zorro que siempre he sido,
pero a mí, algunas veces, se me figura
que en el cambio yo debo de haber perdido.
Yo cubro todo el cuerpo, desde el cogote,
mas voy sobre otras prendas y eso me duele,
no toco, de la carne, sino el escote...
¿No es eso para que uno se desconsuele?
Yo, con mis amplitudes, todo lo tapo,
soy lo más elegante que hay en la tienda,
pero me cambiaría por un guiñapo
en forma de camisa, pongo por prenda.
¡Hay que ver, en invierno, con sus rigores,
lo que yo por arriba sufro del frío,
mientras gozan las prendas más interiores
el calor de la carne y el calor mío!
En resumidas cuentas, soy una capa,
aunque mi primitiva forma ha variado;
pero si, como capa, soy yo el que tapa,
no sé por qué me llaman a mí el tapado.
Y no crean ustedes que solamente
tapo el cuerpo divino de las hermosas.
Como abrigo me llevan, pero es frecuente
que, además de su cuerpo, tape otras cosas.
Una carta... un pellizco... los apretones
de manos a escondidas... ¡No se me escapa
nada de lo que oculto yo a los mirones!
¡Bien dicen que la capa todo lo tapa!
Pero por qué me llaman a mí el tapado,
es lo que francamente saber quisiera,
pues, como ven ustedes, por cualquier lado
que las cosas se miren, soy... "tapadera".

José M. SIERRA.

Economía Mal Entendida

Al comprar una de las tantas imitaciones Colt no se hace una economía, sino que muchas veces sólo se consigue un arma peligrosa, de la que se "escapan" tiros, o que "falla" cuando se hace funcionar el gatillo.

Un revolver o pistola, de cualquier precio que sea, que no ofrezca una absoluta seguridad o que no funcione cuando se necesite hacer fuego, es dinero echado a la calle.

Desde hace ya casi un siglo el "COLT" es reconocido en todas partes como el arma más perfecta del mundo. No acepte pues, un revólver o pistola que pueda ofrecérsele como de "sistema" o "tipo" Colt. Su vida puede depender, quizás, del hecho de tener un "COLT" legítimo.

Marca de Fábrica Registrada

Al comprar un revólver o pistola "COLT", provéase usted en una Armería o Ferretería de confianza.

COLT

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. C.°, HARTFORD, CONN., U. S. A.

Exquisito

Dulce crema de leche
"GRANJA BLANCA"

El lobizón

LEYENDA ENTRERRIANA

I

En la sala un grupo de caballeros y de niñas platicaban animadamente. Lucía, la menor de las Chávez, ejecutaba al piano "El cisne" de Saint Sens, en tanto el señor Chávez y yo, repantigados en cómodos sillones de mimbre, desde el vestíbulo del moderno chalet nos deleitábamos en la contemplación del paisaje lunado. Bella era la perspectiva que la ciudad de Gualeguaychú nos ofrecía.

Por encima de la hermosa quinta y los jardines que rodeaban el chalet, veíase una parte del pequeño puerto sobre el río del que toma el nombre la ciudad, con sus modestas lanchas y sus barquitos como de juguetería... Y allá, un trozo de ciudad plateada, de absurdos contornos, más allá la cinta blancuzca del río, y en la línea del horizonte, los sauces de las islas obscuras...

II

De escasísima cultura, pero con una imaginación tropicalmente privilegiada, el señor Chávez era en el mundo agropecuario un astro "estancieril" de primera magnitud y en las reuniones de la pueblerina sociedad, un "tipo" encantador por las "salidas" oportunas y muy especialmente por los casos extraordinarios que a él hubieron de acontecerle, siempre en una época lejana...

Su fuerte lo constituían los hechos milagrosos y las historias macabras; era lo que podría llamarse un Poe inédito... un Poe ultravisionario y espiritualista...

Daba el reloj del cercano campanario las doce; el señor Chávez terminaba de contar la historia funambulesca del "hombre sin cabeza", jurando al final que todo eso era rigurosamente verídico, que no se inventaba nada, puesto que "aquello" acontecía en una estancia suya próxima a la alucinante selva de Montiel. Después de encender otro puro, súbitamente preguntó el señor Chávez:

—¿Estamos hoy a viernes?...

Como respondiera yo afirmativamente, él, con tono de misterio y de mucha importancia, añadió:

—Dentro de unos minutos, mi querido amigo, tendré el sumo placer de mostrarle un caso de estupenda "aberración" o de "imaginaria metensípeosis", según la pedantesca definición de un doctorcete que yo conozco...

—¿Se trata, pues?—interrogué, no sin cierta ironía.

—Del "Lobizón"... ni más ni menos... ¿No ha oído en sus viajes por la provincia hablar de esa bestia fabulosa y terrible?...

—Algo he oído, pero no puedo recordar nada concreto... ¡es algo tan confuso y vago!...

—Bueno; ya lo verá usted...—y con voz medrosa y de agorería, y apuntando con el índice hacia un grupo de palmas por entre las cuales desembocaba la senda que, de las caballerizas, conducía al gran portal de hierro que daba sobre una avenida paralela al río, murmuró:

—Mire usted fijamente el sitio que le indico y no se impaciente... ya verá usted... ¡Oh, es un caso prodigioso!...

Obedecí; mi pensamiento en ese instante estaba bien lejos de suponer fantásticas apariciones o efectos teatrales de un demoniaco ilusionista... Pensaba, sí, que el señor Chávez podría muy bien aquella noche de cumpleaños, haber abusado de ese vinillo rubio y suave... y por donde se proponía darme alguna de sus bromas famosas.

Agonizaba "El cisne" bajo los maravillosos dedos de Lucía y de la sala venía ahora un rumor de apagadas voces; de pronto aulló "Fiel", el hermoso ovejero, que hasta entonces simulara dormir tendido largo a largo bajo la escalinata.

—¡Es él que viene!...—observó con tono de triunfo el señor Chávez.—Preste atención y verá!...

"Fiel" redobló sus aullidos escalofriantes y con la cola entre las patas, como si un infernal peligro lo amenazara, fué a esconderse bajo una mesilla que estaba en un rincón del vestíbulo. Entonces en el sitio que me indicara el señor Chávez, entre la sombra de las enanas palmeras, vi surgir dos puntos luminosos, algo así como dos grandes pupilas que brillaban con el verdoso fulgor de los fuegos fatuos...

—¡Ahí está!... ¿Lo ve ahora?...

—No veo más que dos lucecillas... dos ojos de gato quizá...—repuse, y me volví hacia "Fiel" que aullaba desaforadamente.—¡Chisss!...

—¡Mire usted!... mire, mire... es él, ese es el "lobizón!... ¿Qué dice usted, ahora?...

Efectivamente, por la "senda gris", hacia el portón que daba sobre el río, marchaba un monstruoso perro negro, un perrazo como nunca lo vi, ni lo veré... Todo en él era descomunal, alucinante y grotesco. Más que nada sorprendiéronme sus orejas: eran éstas grandes como pantallas chinescas, y como la bestia marchaba con el hocico casi a ras de tierra, las orejas colgaban espantables. Ningún ruído producían sus patas sobre las movedizas conchillas de la senda, más que como una "cosa viva" parecía deslizarse como una sombra y como tal, le vi luego pasar a través de los recios barrotes de hierro del portón. ¿Y qué fué después de él? ¿Siguió por la avenida, fué a hundirse en las aguas muertas del río o se volatilizó?... Un escalofrío, una doble sensación fisiológica y espiritual de terror supersticioso me conmovió entonces. ¿Era la herencia atávica de mis ascendientes cumpliéndose en mí muy a mi pesar?...

—¡Pero, papá; haz el favor de hacer callar a ese perro!—suplicó desde la puerta de la sala Lucía.

—¡"Fiel"! ¡Silencio!...—Y este obedeció a la voz del amo.

—¿Qué apocalíptica bestia es esa?

Sonrió buenamente el señor Chávez y dijo:

—No se asombre usted, es Román... Romancito Correa... el hijo séptimo de la viuda de Correa. ¿Pero qué diablos le ocurre a usted que me mira con esos ojos tan grandes, tan llenos de espanto?... Vaya, vaya... creo que no es la cosa para alarmarse así... ¿Era cierto, entonces, que no conocía usted a nuestro "lobizón" entrerriano? Ciertamente, no es una novedad... Sí, usted ha visto esta noche al "lobizón", ese perrazo que acaba de pasar va hacia el cementerio, dicen, que yo no lo vi; que salta las tapias, se dirige a la tumba más fresca, cava con las uñas hasta encontrar el ataúd, crujen las maderas bajo sus dientes feroces y luego... a la luz de la luna el horrible festín... Amigo mío, esa es la vida de los "lobizones" y otro tanto pasa con las "lobizonas"... "Lobizón" es siempre el hijo séptimo siendo todos varones y en el mismo caso si todas son mujeres, la séptima es "lobizona"... Unos dicen, aberración; otros, misterio... ¡Quién sabe!... El hombre-lobizón se conoce: es flaco, amarillo y está siempre triste... Invariablemente, todos los viernes a las doce en punto de la noche, esté donde esté, haga lo que haga, desaparece, pierde su figura humana para tomar la de un perro grande, negro, espantoso... Los otros perros no se le allegan jamás, le siguen a veces de lejos, dando aullidos desaforados. La "lobizona" ni el "lobizón" no atacan a los vivos, pero sí, el que toca su cola enloquece... Yo conozco a varios locos por eso... ¿Cómo se las arreglaría usted para alejar de las "casas" a esos peligrosos visitantes nocturnos?... Sencillísimo: se pone una "zapatilla" debajo de la cama o dos cuchillos en cruz debajo de la almohada...

Por todo comentario exclamé yo:

—¡Pobrecita la madre del lobizón!...

—¡Pobre mujer!—repitió el otro, y añadió.—Vive ahí, a los fondos de mi quinta, en un sucucho que de un momento a otro parece que va a derrumbarse... Da pena ver cómo esa madre echa los hígados para que no falte el pan a sus siete hijos... El mayor, Román, tiene veinte años, podía trabajar, es inteligente, dicen que aprendió a leer y a hacer versos solito, pero como es "lobizón" nadie quiere darle trabajo y está hecho una calamidad, amarillo, flaco... Los muchachos le tiran piedras y las mujeres le huyen como a la peste...

Hizo una breve pausa mi amigo, encendió el puro que se le había apagado y como en el vasto y misterioso silencio de la noche aullaran unos perros, sentenció:

—Debe ser Román que va llegando al camposanto...—y añadió:—Y si el lobizón antes que seguir un camino recto prefiere cruzar quintas y despoblados, es porque los instintos del hombre siempre predominan en él...

—¿Sugestión, alucinación? ¡No sé! De todos modos yo no puedo creer en lo que esa noche vi...

Lucía, la selecta y espiritual criatura, bajó los ojos, y dulce, quedamente suspiró:

—Créame, ese muchacho es un héroe; otro, en su lugar, ya se hubiera eliminado... ¡Pobre Román! Tiene un alma blanca y un corazón de oro. ¡Cuántas veces, al verle pasar abatido y solo, hubiera querido detenerle, ofrecerle mi amistad, mi...

Y no terminó la frase, pero eso mismo fué para mí una revelación: la niña rubia y bella amaba al muchacho triste, que llevaba sobre sus hombros el peso de una terrible leyenda, y guardé silencio, comprendiendo el drama de esas dos almas, tan bellas y tan blancas.

Julio VIGNOLA MANSILLA.

Pagado el billete correspondiente, un viajero sentó a su perro en el asiento a su lado en el vagón. Un individuo penetró en el coche y echó al animal para ocupar su sitio: el amo del animal, demandó al atrevido y los tribunales de Bélgica—donde tal cosa ocurrió—fallaron a su favor declarando que el can tenía tanto derecho como su dueño para estar sentado, ya que por él pagaron boleto.

Los empleados infieles y los otros

En otro artículo de este mismo título creemos haber dejado establecido que la infidelidad de los empleados de empresas particulares se debe a una deficiente selección del personal, y a otras causas conexas o derivadas, como el favoritismo y sus efectos desmoralizadores.

No tenemos empeño en demostrar demasiado esta aserción. Los hechos están a la vista de todos los interesados, y es opinión difundida que un hecho vale más que cien argumentos.

¿Por qué las empresas particulares argentinas no seleccionan bien el personal? Si reconocieran toda la importancia que el empleado tiene en su prosperidad, sin duda se cuidarían mucho de esa selección. Pero no la reconocen. ¿No hemos visto a importantes empresas dejar en la calle a lo mejor de su personal, por haber cometido éste el acto de indisciplina de declararse en huelga? Años y años les había costado formarlo. En un sólo día desperdiciaron todo este trabajo, poniéndolo en la calle. ¿Para qué? Para que fuera a prestar el concurso de su experiencia y el apoyo de sus simpatías a otras empresas competidoras, algunas nuevamente creadas. Comprendemos la impresión que la huelga debió haber causado en el espíritu de los directores de esas empresas. Era para ellos una cosa a la que no estaban acostumbrados. Pero ¿cómo no se acordaron de lo que hacen los fabricantes? Estos reemplazan el personal huelguista para quebrantar la huelga. Pero luego toman al personal antiguo. ¿Acaso por razones de simpatía? No, sino porque ese es el bueno, el apto, el que necesitan para la prosperidad de sus negocios. Pero aquellas empresas cayeron en el error de creer que un empleado se reemplaza con otro empleado. Se le substituye, pero no se le reemplaza. El buen empleado no se reemplaza sino con el empleado mejor. Cualquier otra cosa es mal negocio.

La importancia del empleado en los negocios es fundamental. Muchos parecen creer que el capital procrea por sí sólo. Pero el capital no produce sino gracias a su inteligente inversión y administración. Y el empleado es al capitalista que invierte y administra su capital, lo mismo que el telescopio y los aparatos del observatorio son al astrónomo; lo mismo que el microscopio y los aparatos de laboratorio son al biólogo. Sin estos auxiliares, ni la astronomía ni la biología hubieran progresado. En la antigüedad hubo talentos que aún hoy nos dejan atónitos. Pero eran talentos sin auxiliares, sin telescopio ni microscopio, y de ahí que tuviesen del universo ideas que hoy nos parecen infantiles. Sin el telescopio, poco sabríamos hoy del mundo de las estrellas y de su organización. Sin el microscopio, no sabríamos el papel que desempeñan los microbios en las enfermedades. El sólo talento de los sabios no hubiera bastado a hacer los grandes descubrimientos debidos al telescopio y el microscopio. Y digimos que el empleado es el telescopio y el microscopio del capitalista.

Para los negocios, el tener buenos empleados, saber buscarlos, saber conservarlos, estimularlos, es lo mismo que para la ciencia tener buen instrumental. Y esto no se consigue partiendo de la creencia de que el capital procrea por sí solo y de que un empleado cualquiera se reemplaza con cualquier otro empleado. El buen empleado hay que formarlo, y cuesta hacerlo. Debe conservársele. Es un capital. Lo mejor del capital. El empleado es la prolongación de los sentidos y del cerebro del capitalista. Sepa, pues, el capitalista qué gente introduce en su casa, y luego aprenda a tenerla conforme. Si hace ambas cosas, tampoco le acontecerá que se le declare en huelga. El empleado es siempre un espíritu conservador.

Sabemos de un capitalista que nos dirá: "Pero, darle a conocer al empleado su propia importancia, es ensoberbecerlo". Mas ¿puede ser buen empleado, como hombre inteligente, aquel que no tiene conciencia de su valor? Sólo puede ser un mediocre. Y los mediocres no son los auxiliares que el capitalista necesita para la prosperidad de sus negocios. Hay que trabajar con gente inteligente, sin miedo a que tenga conciencia de su valor y reclame la parte que le corresponde. El hombre que tiene derecho a reivindicar algo es el que necesita el comerciante. Pues es será también el hombre que haya creado algo. El hombre resignado que nada haya creado, el hombre a quien nada deba el capitalista, no es el hombre que éste necesita. Si un capitalista puede decirse: "He aquí un empleado a quien nada debo", lo mejor es que lo despida y busque alguno a quien deber algo.

TEMOR JUSTIFICADO

—Oiga, señor ladrón, haga el favor de llevarse todas esas armas, porque sino mañana, cuando dé parte a la policía, me voy a poner en ridículo.

El asfalto es antihigiénico

La atmósfera pesada del verano, hace que el asfalto resulte antihigiénico.

El asfalto es impermeable y contiene en la superficie todas las suciedades que se han ido acumulando, para evitar lo cual sería preciso que se regase el pavimento varias veces al día con grandes cantidades de agua.

Todas esas suciedades depositadas se adhieren sin dificultad a la superficie, se secan rápidamente y forman el polvo que vuela al menor viento o cada vez que pasa un automóvil o un coche. Estas materias envenenan el aire que respiramos con todos los detritus desecados.

Algo nuevo

La PHILIPS "ARGENTA
con ampolla de vidrio opalino y sin punta, es la lámpara eléctrica más perfeccionada y que representa el más reciente adelanto en materia de alumbrado eléctrico.

Fabricantes
GEBRUDERS LE CHANOINE
(Holanda)

Unicos Agentes
VILA y MARZONI
Buenos Aires

Inauguración del nuevo campo de deportes del C. A. River Plate

El general Martínez Urquiza, representante del presidente de la República, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, señor Cantilo, los presidentes de los clubs River Plate y Peñarol y otras personalidades, ocupando el palco oficial.

Aspecto de una de las tribunas de la nueva cancha del River Plate, durante la realización del match.

Equipo River Plate, que resultó ganador del partido internacional amistoso.

El presidente del club local, haciendo uso de la palabra durante el lunch servido.

Team Peñarol, de Montevideo, que fué vencido por 1 a 2, después de una interesante lucha, en la que realizaron jugadas que fueron muy aplaudidas.

El intendente municipal, doctor Noel, dando el puntapie inicial del partido.

Fot. Louzán.

Informaciones varias del país y del extranjero

CAPITAL. — Aspecto de la sala de la "Unione e Benevolenza", durante el homenaje organizado por la sociedad "Dante Alighieri" con motivo del 50.° aniversario de la muerte del escritor italiano Alejandro Manzoni. En primer término el ministro de Italia y el encargado de negocios del mismo país.

CAPITAL. — El presidente de la sociedad "Dante Alighieri", profesor Genaro M.ª D'Andrea, presentando a la señorita Nella Pasini, profesora de literatura italiana, que hizo una exposición de la obra de Manzoni.

ROSARIO. — En el colegio San José, durante la bendición y jura de la bandera del 7.° cuerpo de "Exploradores Argentinos de Don Bosco".

ROSARIO. — Los doctores Giménez y Coulín, presidente de la cámara de apelaciones y ministro de gobierno, respectivamente, visitando la cárcel local.

VILLA MARÍA (Córdoba). — Los ganadores del 4.° torneo interno realizado por el Villa María Lawn Tennis Club.

CHILE. — Concurrentes al banquete que los socios del Club Militar de Santiago ofrecieron al ministro de España con motivo del aniversario del natalicio de S. M. Alfonso XIII.

CHILE. — El vapor "Teja", que varó en la playa de San Marcos (Punta de Lobos).

Actualidades gráficas de la capital

El doctor Le Bretón agradeciendo la demostración de que fué objeto por parte de los expositores.

El ministro de agricultura, doctor Le Bretón, acompañado de otras personalidades, durante su visita a la exposición de trigos realizada en el local de la Sociedad Rural Argentina.

El ministro de relaciones exteriores, doctor Angel Gallardo, leyendo su oración fúnebre en nombre del poder ejecutivo, en el acto de la inhumación de los restos del doctor Eduardo Wilde, repatriados últimamente.

En la Recoleta, durante el discurso del señor O. Leguizamón, que representó al Colegio Nacional de Uruguay, en dicho acto.

Fot. Lozán y Soñé.

El partido de Golf entre los equi Argentino I y San Isidro I

Señores J. May, C. G. Dodds, W. P. Graham, E. O'Farrell, L. t'Serstevens, M. Demaría (hijo), F. Van Peborgh y A. del Solar Dorrego, que constituyeron el equipo del Club Argentino I.

El doctor Becú, acompañado de los señores J. May y A. Moffat, capitanes del Golf Club Argentino y San Isidro Golf Club, respectivamente.

Los A. del Solar Dorrego y A. M, la pareja de jugadores e definió el partido.

Algunos de los jugadores, presenciando el final del partido

Los componentes del equipo San Isidro I, señores A. Moffat, R. E. Jiménez, G. W. Halkett, D. Scott, R. E. Jones, R. Gowland, J. A. Malbrán y A. Mongiardini.

El señor del Solar, que defendió el prestigio de su team en el final del partido.

El señor Mongiardini, en el momento de hacer el hoyo que constituyó el triunfo de su equipo.

Un drive en buen estilo.

El señor Scott, del San Isidro I, iniciando una salida.

El señor t'Serstevens, del equipo Argentino I, tratando de embocar la pelota en el último hoyo.

Otro de los jugadores que tomaron parte en el partido jugado en los links del San Isidro Golf Club.

Fot. Argos.

Notas deportivas de la capital y del interior

CAPITAL

Componentes del equipo paraguayo, que triunfó por 2 a 0 sobre el argentino en el match jugado en la cancha del Club Sportivo Barracas por la Copa Chevalier Boutell.

CAPITAL. — El equipo argentino, que resultó vencido.

CAPITAL. — Los capitanes de ambos teams cambiándose los ramos de flores de práctica.

ZARATE. — Cuadro de primera división del Club Atlético "Defensores Unidos", que ocupó el primer puesto en el campeonato de 1922 patrocinado por la Asociación Zarateña de Foot-ball.

ZARATE. — Cuadro de segunda división del mismo club, que también fué declarado campeón del año pasado.

Fot. Louzán.

Actualidades gráficas de Inglaterra

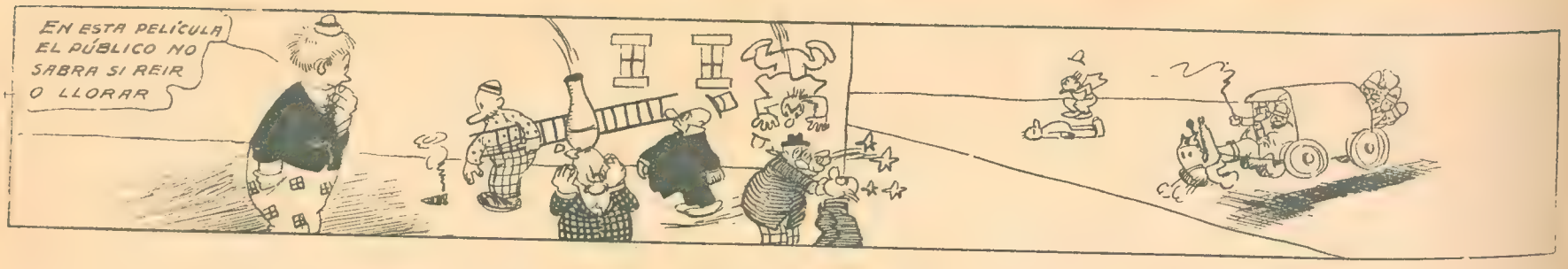
El campeonato de tennis en Wendow: señor B. I. C. Norton, que obtuvo el triunfo en los "open singles" para caballeros.

Señores Whiteley, Ritson, Herriotts y Scarlett, miembros del partido laborista del parlamento británico, que realizaron una excursión aérea durante su visita a Halton.

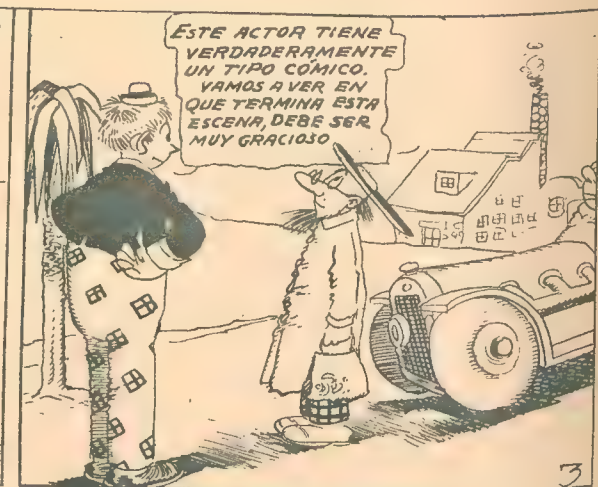
Señores Gardner, Herron, Ouimet, Rotan, Wright, Willing, Johnston, Marston y Sweetser, competidores del Campeonato de Amateurs de Golf, a su llegada a Southampton.

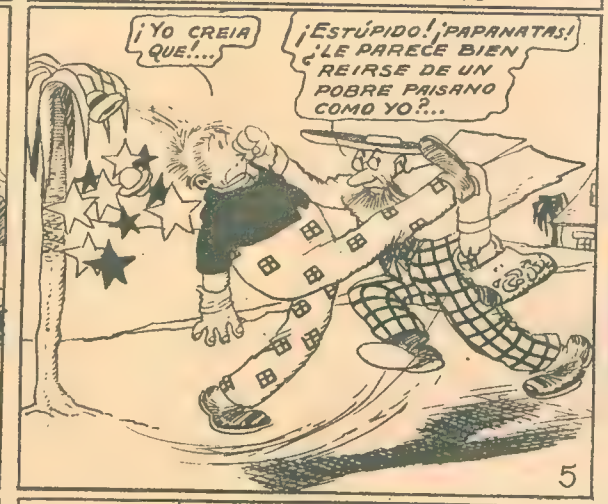
Mayor Stenson Cooke, campeón amateur inglés de esgrima.

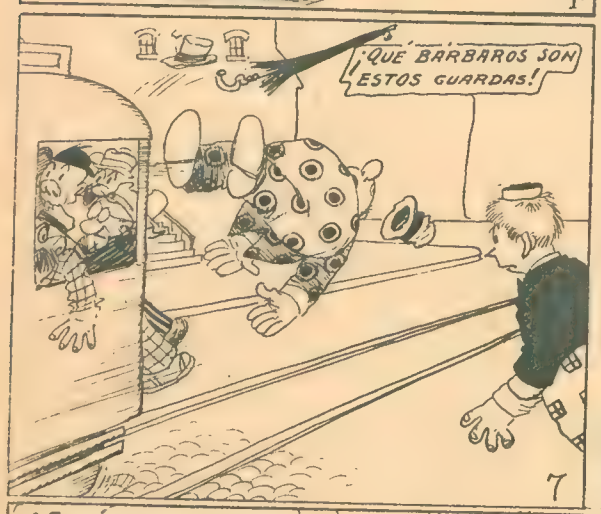
Señores Alfred y John Blahá, boy scouts checoeslovacos, que realizan la vuelta al mundo a pie, habiendo recorrido ya Alemania, Francia y Escocia, hazaña que esperan realizar en tres años. Les acompaña el señor Jobson.

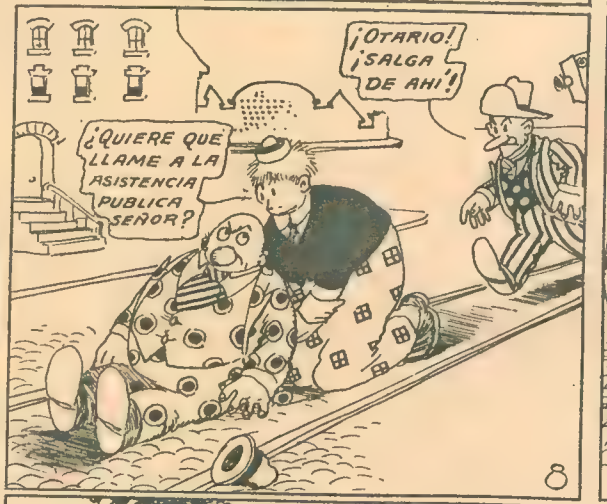


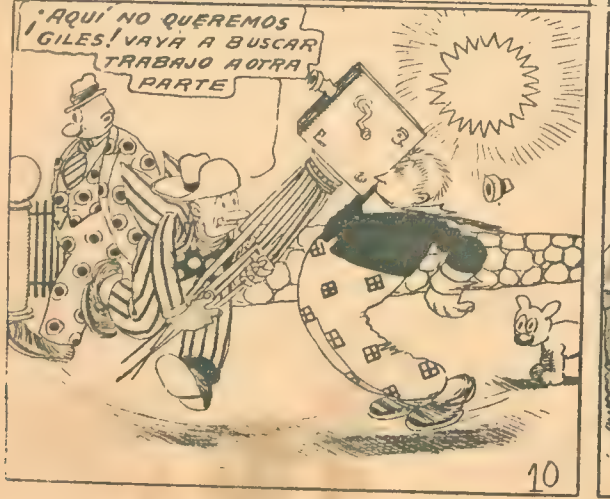
GARABITO ESTÁ ESCARMENTADO











Copyright, 1923, by Star Company.
Great Britain rights reserved.

Decálogo del amor legalizado

Una vez más viene a demostrarnos la experiencia la inocuidad de las conferencias internacionales, que no hacen sino un estéril alarde de confraternidad y cooperación, con las consabidas y abstrusas fórmulas de la diplomacia del siglo pasado que, en sus términos ambiguos y metafísicos, a nadie comprometen, ni a nadie convencen ni interesan.

En vista, pues, del "final de norma" de la V Conferencia Panamericana que, después de agotar la oratoria, los banquetes y la paciencia, ha resultado una verdadera carabina de Ambrosio frente a los aprestos bélicos del Brasil y los sofismas diplomáticos de Chile, nos vemos obligados—como Moisés—a subir al Monte Sinaí del amor todopoderoso, para llamar a los casados que viven en una permanente beligerancia, fruto de la paz armada, a la reconciliación y la armonía, convencidos, como buenos sociólogos que somos, de que sólo la paz de los hogares traerá la paz de los pueblos y también la del mundo, sin necesidad de recurrir a la resistida limitación de armamentos. Hagan paces los malavenidos y la paz será con nosotros.

Y consecuentes con nuestros propósitos altruistas, proclamamos a la faz del universo el decálogo salvador que hará la felicidad de los hombres.

He aquí los diez mandamientos de la ley del matrimonio:

1.° Amar al esposo sobre todas las cosas.

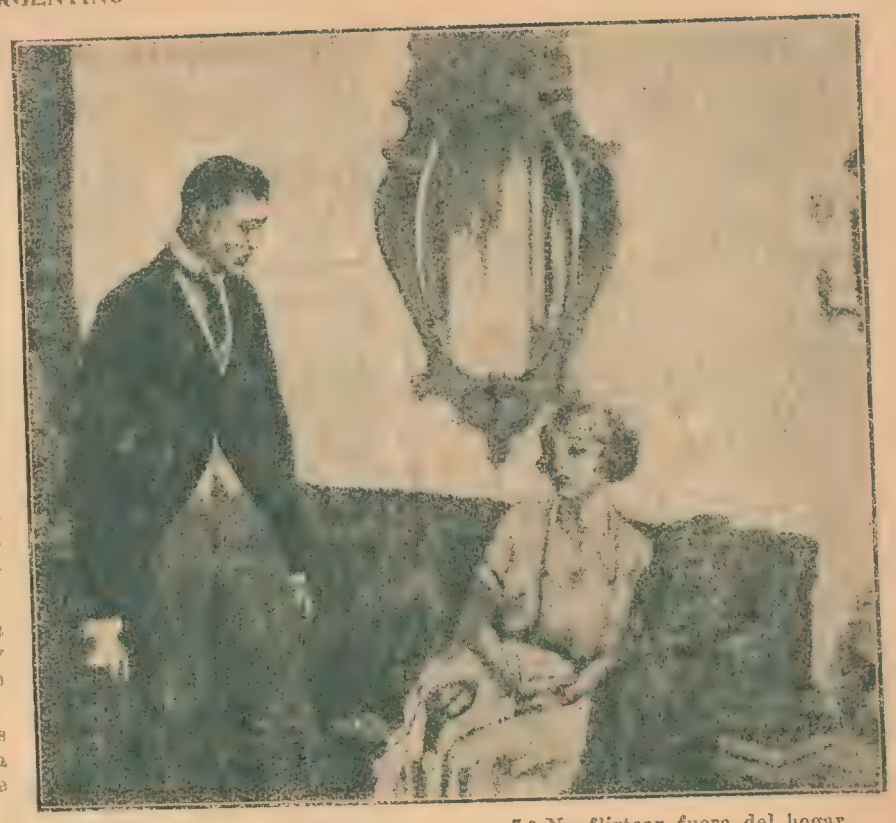
2.° No invocar su santo nombre en las casas de comercio, de modas y joyerías.

3.° Santificar las fiestas, saliendo de paseo con él en la mejor armonía, aunque ella no exista dentro de la casa.

4.° Honrar al padre y a la madre políticos, olvidando el odio atávico que siempre inspiran los suegros.

5.° No matar las ilusiones de la vida conyugal con caprichos, lujos y exigencias superiores al sueldo del marido.

6.° No hurtar las caricias a que es acreedor, para ofrendarlas a la gata de Angora o al perro de Pomerania.



7.° No flirtear fuera del hogar.

8.° No mentir cuando el esposo receloso pregunta:—¿Adónde vas?—A lo más, la esposa tendrá el derecho de replicar:—¿Y tú de dónde vienes?, cuando aquel se presente a deshora o en estado inconveniente.

9.° No desear a la mujer del prójimo la misma suerte, si el matrimonio le salió mal.

10.° Pagar diezmos y primicias a quien le alquile casa, cuando tenga más de un hijo.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en amar al esposo sobre todas las cosas y a los hijos como a sí misma.

Tratándose de un varón, este decálogo se aplicará por pasiva, salvo que el sujeto de la oración sea un perfecto sinvergüenza, en cuyo caso no hay decálogo que valga y la mujer defraudada en sus ilusiones deberá echar mano a los reactivos conocidos: lenguas, escoba, rodillo, revólver o divorcio, según el temperamento, el estado de ánimo y los escrúpulos de cada heroína.

Contra los diez mandamientos anteriores que la Sabia Providencia ha instituído para la dicha terrenal, la humana flaqueza ha inventado otros diez, o sea:

LOS MANDAMIENTOS DEL SOLTERÓN

1.° Amar la libertad sobre todas las cosas.

2.° No jurar su santo nombre sin practicarla.

3.° Santificar las fiestas, concurriendo a los espectáculos donde no peligre el libre albedrío.

4.° Honrar al padre y a la madre, mientras no quieran casarlo.

5.° No matar las ilusiones del amor con el registro civil, porque "el matrimonio es al amor lo que el vinagre al vino".

6.° No hurtar mujeres que puedan comprometerlo.

7.° No engañar bajo palabra de matrimonio.

8.° No mentir "haciendo el novio".

9.° No desear a la hija del vecino, si lleva aspiraciones al casorio.

10.° Pagar diezmos y primicias a la Liga de Solteros Vitalicios agrupados bajo el lema: "Oid, solteros, el grito sagrado: ¡Libertad!, ¡Libertad!, ¡Libertad!"

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en amar la libertad sobre todas las cosas y a los hongos como a sí mismo.

Mono SABIO.

Para soltar un ascua

que le quemase las manos toda precipitación seria poca. La misma prisa debe usted tener en comprar un frasco de Petróleo Gal tan pronto se dé cuenta de que se le empieza á caer el pelo. Vacilar es aplazar y aplazar es abandonarse al peligro. Recurra usted con oportunidad al Petróleo Gal y no tendrá que temer entonces los efectos destructores de la caspa, que es en la mayoría de los casos la causa inicial de la calvicie. La caspa acaba con el pelo, pero el Petróleo Gal acaba con la caspa. Llegado el caso, no permanezca indeciso. Arrojando el ascua evitará la quemadura. Empleando inmediatamente el Petróleo Gal contendrá la caída del cabello y estimulará su crecimiento.

PETRÓLEO GAL

EL PETRÓLEO GAL ES UNA LOCIÓN ANTISÉPTICA DE TOCADOR. SU PERFUME ES FRESCO Y AGRADABLE. PROPORCIONA VIGOR Y FLEXIBILIDAD AL CABELLO. RETARDA LA APARICIÓN DE LAS CANAS. VEINTICINCO AÑOS DE POPULARIDAD SON LA MEJOR GARANTÍA DE SU EFICACIA. DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE AMÉRICA.

PERFUMERÍA GAL.-MADRID

REPRESENTANTE GENERAL PARA ARGENTINA Y URUGUAY, JORGE E. CHADWICK, ESMERALDA 132 BUENOS AIRES.

La página de las curiosidades

El regio remate de la corona de los reyes de Inglaterra está constituído por un ejemplar notabilísimo de agua marina en forma de globo.

El amianto cuyo uso está hoy tan generalizado, no empezó a emplearse en cierta escala hasta mediados del siglo pasado.

De tres alambres del mismo grueso hechos respectivamente de oro, cobre y hierro, si el primero puede sostener 150 kilos, el segundo resiste 302 y el tercero 549.

Un club de "viejas alegres" se ha organizado en Los Angeles. Sus socias, aunque viejas todas, se consideran jóvenes porque blasonan de los lustros que cuentan, son muy optimistas y están resueltas a no permitir que, si su cuerpo envejece, envejezca su corazón.

Por regla general las plumas de avestruz blancas y negras, son de macho, y las grises de hembra.

La factura más antigua que se conoce es la de un sastre o modista, escrita en tablilla caldea y fechada el año 2800 antes de Jesucristo. Figuran estas prendas: 92 vestidos "puros" para los sacerdotes; 10 túnicas blancas para el servicio del templo; 8 vestidos para la señora de la casa; 10 cuellos para la señora de la casa; dos túnicas blancas y cuatro perfumadas y dos "devanadores" que se supone sean fajas o tiras de tela para arrollarlos alrededor del cuerpo.

La extinta zarina de Rusia era muy afecta a los perfumes. Se dice que en este capricho únicamente, gastaba 125.000 francos al año.

La piedra sepulcral más grande del mundo, es la de Henry Scarlett, en el condado de Upson, una verdadera montaña de granito en miniatura, de treinta metros por setenta y cinco de base.

Los baños de mar producen muchos padecimientos del oído. Siempre que se piense zambullir la cabeza en el agua, deben taparse los oídos con algodón en rama.

Los casos de longevidad son más frecuentes en los países donde ocurren pocos nacimientos.

Las mujeres de Bélgica se unieron una vez para protestar indignadas contra una sociedad llamada filantrópica, que anima a los solteros para que construyan grandes hoteles donde viven disfrutando de todas las comodidades que los casados tienen en su hogar.

Los beduinos alimentan a sus caballos con dátiles y leche de camella.

El color de los libros de documentos oficiales es: en Francia, amarillo; en Inglaterra, azul; en España, rojo; en Alemania, blanco; en Italia, verde; en Portugal, blanco, y en Austria, rojo.

Ravenstein calcula que el máximum de densidad de población que la tierra puede sostener es de 83 personas por kilómetro cuadrado en las regiones fértiles y de 6 en las áridas, según lo cual, el máximum de población del globo no puede pasar de 5.994 millones de habitantes.

Una formidable boa tiene tantos atractivos como un perrillo faldero o un gato regalón para Mis Cadogan. Esta dama inglesa tiene una enorme culebra a la cual acaricia con la misma confianza que si se tratara de un inofensivo pichicho.

Cuando tienen los pies fríos, los canadiense se guardan muy bien de ponerlos a la lumbre, pues no creen en este medio de calefacción; se arrodillan encima de una silla y al cabo de pocos minutos las extremidades inferiores entran en calor.

La vitalidad de las tortugas después de decapitadas es casi increíble. Una vez enviaron uno de estos quelonios a un hotel de Newcastle y el jefe de cocina le cortó la cabeza, colgando el cuerpo por la cola para que se desangrase.

Veinticuatro horas después, la tortuga derribaba a uno de los cocineros con una de las patas.

El primer templo cristiano de Europa fué la capilla de la Virgen del Pilar, en Zaragoza.

El término medio de la vida es mayor en Noruega que en cualquier otro país del mundo. Se da por razón que el clima no sufre los cambios violentos que ofrecen otros países y que son la principal causa de las enfermedades.

Se ha conseguido fabricar con fibras de bambú y de eucalipto, un papel irrompible, lavable e impermeable. Según se afirma, pueden hacerse con el referido papel, imitaciones excelentes de cuero y de caucho.

UNA ESCENA DEL COLÓN

Aventuras de un señor que por comodidad dejó su abrigo y su sombrero en el guardarropa del teatro.

Según los persas, el mundo no fué creado en seis días como nosotros creemos. Para formar el cielo se emplearon cuarenta y cinco días; para el agua, sesenta y cinco; para la tierra, setenta y cinco; los árboles, en treinta días; los animales, en ochenta; finalmente, el hombre costó a Ormuz Creador un trabajo de setenta y cinco días.

El famoso escritor ruso León Tolstoy, escribió durante su vida 120 libros, la mayor parte de los cuales han sido traducidos a muchos idiomas extranjeros. La letra de Tolstoy era la desesperación de los cajistas, al extremo de que en una ocasión tuvo que copiar en limpio una novela suya, ocho veces, antes que pudiera descifrarse para ser impresa.

Para conservar las acuarelas que bajan de tono expuestas a la luz, se aconseja distribuir sobre el cristal de los cuadros o sobre los vidrios de la habitación donde se hallan, un poco de sulfato de quinina. Siendo incolora la solución, no es visible.

Una indirecta bastante directa. Visitaba un viajero cierto monumento y al terminar la inspección pregunta a su cicerone:

—¿Hay algo más que ver?

—Sí, señor. Este cofrecito.

—¿Donde sin duda guarda sus joyas alguna dama ilustre de la antigüedad?

—No, señor: donde guardo yo las propinas que dan los forasteros.

Hay una fuerza a cuyo empuje casi nadie resiste: la fuerza de la costumbre. Arrastrados por ella hacemos muchas cosas que no deberíamos hacer. Así, por ejemplo, Ud. entra a la botica, pide "un remedio para el dolor de cabeza" y toma lo que le dan sin preocuparse de qué es ni de cómo se llama. ¿Por qué incurre en tal imprudencia? ¿Por qué acepta cualquiera de esos dudosos analgésicos de antaño exisitiendo ya algo positivamente eficaz y seguro? Por la simple "fuerza de la costumbre." No insista Ud. en dejarse arrastrar así. Siempre que quiera aliviarse rápidamente cualquier dolor o cortar cualquier resfriado, pida CAFIASPIRINA (Aspirina con Cafeína) que es lo que hoy prescriben los mejores médicos de preferencia a la aspirina sola, porque es de efecto mucho más rápido; porque levanta las fuerzas; porque regulariza la circulación de la sangre y, sobre todo, porque es ABSOLUTAMENTE INOFENSIVA PARA EL CORAZON. Puede obtenerla en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS BAYER de una dosis.

El tísico

Yo había prometido a nuestro jardinero japonés, que haría una visita a su amigo tísico antes de que le llevaran al hospital.

Aquella tarde de octubre, después que el tranvía se alejó de las calles céntricas por penumbrosas arterias suburbanas, dejóme finalmente al pie de la fábrica, cuya mole gris reflejaba en sus ventanas alineadas, la escasa luz de la luna empañada por la tormenta.

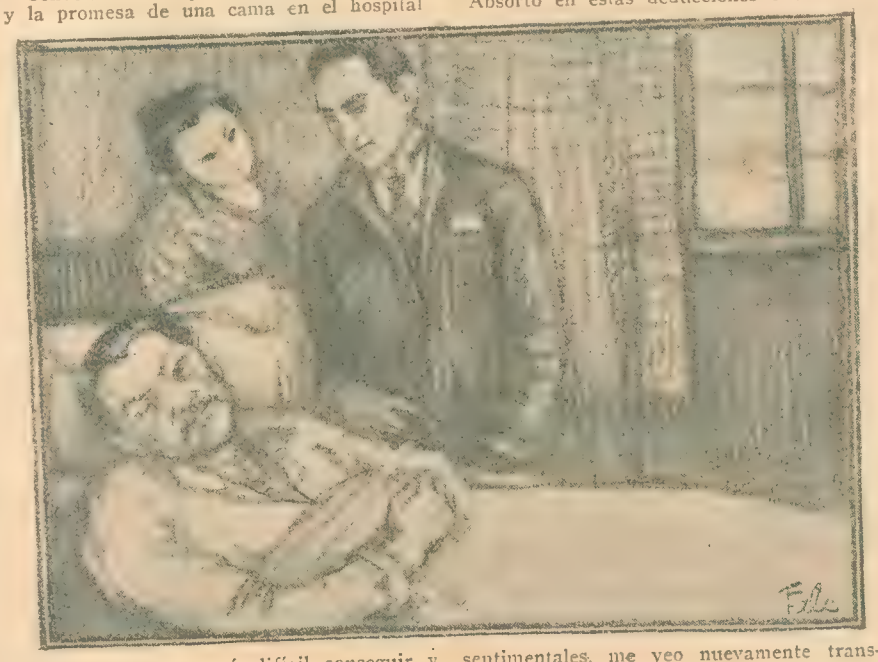
Cuando descendí, las ráfagas frías me recordaron que el invierno recién acababa de marcharse. Caminé, pues, con decisión costeando los hornos con sus cuatro enormes chimeneas hasta dar con una tapia en que acercándome leí junto a una puerta de tablones, el número que venía repitiendo de memoria. Era noche cerrada cuando el japonés que fumaba sobre el cordón de la vereda, me invitó con palabras suaves a pasar adelante.

Un corredor tortuoso como callejuela china, limitado a izquierda por alta pared mugrienta, conducía a las habitaciones del inquilinato, cuyas puertas entreabiertas dejaban escapar tenues reflejos amarillentos y vahos de comida encerrada. Antes de llegar al fondo mi guía hizo alto.

En la penumbra reinante, apenas distingo algunas caras amarillas coronando sombras negras que me salen al paso, mientras asalta mis narices un tufo acre que reemplaza el último resto de aire y en cuya confección intervienen restos de arenque frito y vino que veo sobre la mesa, ropas sucias desparramadas y algún motivo oculto. Dos camas de hierro opuestas por su cabecera, un armario de pared, una mesa improvisada con caballetes, que adivino futura cama de aquellos niños secos, componen el moblaje del tugurio.

El enfermo, un japonés prematuramente envejecido, exhibe su rostro chato y aceitoso en el pozo que limitan oscuras almohadas por una parte y frazadas amontonadas por otra. Me dice la hija que su enfermedad data de dos meses y que sucedió a una grippe, que antes era sano y trabajador y que sólo cuenta cuarenta y cinco años. Ahora representa sesenta, está exhausto y abre con dificultad sus ojos cuando me acerco a verlo, auxiliado por la lámpara. Ha tenido ayer su tercer vómito de sangre, la fiebre lo devora; de tanto en tanto le asalta un golpe de tos, al cual siguen algunos estertores. No es preciso examinarlo para hacer el diagnóstico, pero pido una toalla y ausculto sus espaldas. Compruebo que nuestro hombre termina aquella noche sus horas a espaldas del matrimonio que duerme en la otra cama, al frente de los tres niños que atónitos merodean por la habitación con sus muñecos de madera apretados sobre el pecho.

Converso con el yerno, déjole una receta y la promesa de una cama en el hospital



que presumo me será difícil conseguir y salgo a la calle embargado por el dolor. He visto un cuadro, un cuadro más; tremendo en su sencillez, terrible en su repetición, de lo que la miseria significa.

No se trata, empero, de un caso aislado, es la situación sin duda, de la mayor parte de las familias que habitan el suburbio, barriada de peones y estibadores a turno de trabajo. Cien habitaciones descubiertas al azar, y nuestros ojos contemplarían el mismo cuadro de desesperante indigencia, con o sin tuberculosos, tal vez con algún ropero de pino o alguna cuna demás.

De regreso en el tranvía, el sentimiento cristaliza en reflexión. Puesto que la miseria no puede ser, me digo, una institución de la providencia, es entonces un mal resultante de las condiciones que rigen a la humanidad, un crimen abstracto sin victimarios individualmente responsables, del cual nuestro japonés es una nueva víctima.

Absorto en estas deducciones filosófico-sentimentales, me veo nuevamente transportado al centro bullicioso y al punto llama mi atención una fila de automóviles que toma origen en el templo de San Miguel. Recuerdo entonces que es la festividad del Arcángel, cuya estatua de mármol ha donado una dama opulenta. He aquí reunidas, pienso, un centenar de señoras altruistas y adineradas, que—a no dudarlo—en presencia del tísico agonizante, experimentarían la misma congoja que media hora antes había atribulado mi espíritu.

Un "buen cristiano" objetaría sin embargo que se trata de "falsos cristianos" que cubren su egoísmo con ostentaciones de religiosidad, los que para tranquilizar cristianamente sus conciencias, debían levantar asilos y hospitales en vez de regalar templos y altares.

—Supongamos, pues, sigo diciéndome, que todas las demás concurrentes al templo son "buenas cristianas" que resuelven donar salas para tuberculosos hasta satisfacer plenamente las necesidades de los diez millares de enfermos sin cama que necesitan internarse. Así hubiéramos conseguido al menos el lecho que tanto necesita nuestro japonés y que tan difícil me será conseguirle.

Pero, ¿y los que quedan? ¿y el trabajo asegurado para el yerno? ¿y el reposo necesario para la madre? ¿y las condiciones de vida higiénica para aquellos tiernos niños cuyos ojos ya demasiado brillantes, tropiezan con la pared negruzca de aquel tugurio infame?

Trabajo, vivienda humana, aire, luz y alimentación humanas para todos los niños y no sólo para una ínfima minoría, ¿es pedir demasiado?

He aquí un programa mínimo de "humanidad cristiana" que excede sin embargo, a las posibilidades de las fortunas privadas de los "buenos católicos".

Por ello, la prevención de la tuberculosis no puede ser conquista de la caridad, que por el contrario plantea el problema fuera de su quicio y crea el círculo vicioso, pues el remedio que la dádiva acerca a los menos, se aleja fatalmente de los más que lo requieren para evitar el terrible mal.

Es que no existe más profilaxis científica de la tuberculosis que aquella que modifica las condiciones que crean al tuberculoso; es que la única profilaxis racional de la tuberculosis, es la profilaxis de la miseria.

Se dirá entonces que el problema de la miseria no es asunto de la ciencia, ni cuestión médica, sino social.

Que es decir humana. La cuestión humana es sin embargo el alma del problema; la cuestión científica es solamente el cuerpo, el expediente.

La caridad, función privada, mejora en particular. La justicia, adquisición pública, puede prevenir en general; y así como justicia no excluye caridad, tampoco caridad debe excluir justicia. Justicia que no puede rechazarse ni discutirse, pues, a despecho de la caridad y de la ciencia, mueren cada vez más niños tuberculosos.

Wifredo SOLÁ.

Dib. de Falc.

Excelente cocina en vapores limpios para Nueva York

AMERICAN LEGION
Llegó Mayo 29 — Sale Junio 7

PAN AMERICA
Llega Junio 13 — Sale Junio 21

WESTERN WORLD
Llega Junio 26 — Sale Julio 5

SOUTHERN CROSS
Llega Julio 11 — Sale Julio 19

SERVICIO QUINCENAL
VIA SANTOS Y RIO DE JANEIRO
Desde BUENOS AIRES

Los turistas declaran que nuestra comida puede satisfacer al más exigente "gourmet". Servida en espaciosos y aireados salones comedores resulta aún más excelente.

Estos rápidos vapores son inmaculadamente aseados, tienen grandes camarotes, la mayoría con baños privados; bibliotecas, anchas cubiertas para pasear y están provistos de todos los entretenimientos de a bordo, incluyendo Golf, tennis y muchos otros juegos.

Solicite hoy el folleto descriptivo M A 3 de los vapores administrados por la MUNSON LINE, que contiene informaciones valiosas e interesantes.

MUNSON STEAMSHIP LINE

Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE
Avenida de Mayo, 560 — Buenos Aires

Mande su dirección y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correspondencia:

Escuelas Sudamericanas
1059, Lavalle, 1059.—Bs. Aires.

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

TENEDOR DE LIBROS
CONTADOR MERCANTIL
TAQUIGRAFIA
CORRESPONDENCIA
ORTOGRAFIA
CALIGRAFIA
AGRIMENSURA
ARITMÉTICA
MECANICO
ELECTRICISTA
DIBUJO MECANICO
DIBUJO ARTISTICO
CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR
VENDEDOR
MAQUINISTA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.

Egipto es el único país del mundo donde hay más hombres que mujeres. El sexo masculino en la tierra de los antiguos faraones excede al femenino en ciento sesenta mil individuos.

Tiene Vd. dolores o callosidades aquí?

Según una estadística de buen origen, de cada diez personas, siete de ellas sienten dolencias o padecimientos en los pies: callos, callosidades, juanetes, lo que se conoce por pies débiles, arcos o puentes caídos o quebrantados, dedos torcidos, dolores similares a los del reumatismo y otros síntomas o condiciones más o menos graves.

Estas condiciones del pie son rápidamente modificadas y permanentemente corregidas por medio de los: Foot-Eazer, soportes de arco y otros aparatos del Dr. Scholl. Se usan adentro de los zapatos o botines de todos los días. Invisibles. Alivian todas esas dolencias de los pies y dan un confort absoluto a todos aquellos que caminan o deben estar parados durante mucho tiempo.

No vemos por qué ha de sufrir Vd. de los pies.

Vaya a ver a su zapatero y dígale que le coloque los aparatos del Dr. Scholl. Escríbanos solicitando el folleto gratis sobre el Tratamiento de los Males de los Pies por el Dr. Wm. M. Scholl.

THE SCHOLL MFG. Co.

San Martín 522 Buenos Aires

En Montevideo:

Agencia Scholl - Sarandí, 469

El Aspecto Personal

es ahora más que nunca indispensable para el éxito. Los hombres y mujeres con piernas estevadas (corvas) o zambas, ya sean jóvenes o viejos, se alegrarán de saber que acabo de lanzar a la venta mi nuevo aparato mediante el cual se pueden enderezar perfectamente y en poco tiempo las piernas corvas o zambas, sin peligro, rápidamente y para siempre, sin causar dolor ni incomodidad y sin ayuda de operación alguna. Se usa de noche, de manera que no impide las ocupaciones cuotidianas. Mi nuevo aparato "Lim-Straitner," modelo 18, patentado en los E. U. A., se ajusta fácilmente. Le pondrá a Ud. a salvo del ridículo y mejorará en un 100% su aspecto personal.

Pida hoy mismo mi reseña anatómica y fisiológica (derechos reservados) que le enviaré gratis y que le dirá, sin que Ud. se comprometa a nada, cómo pueden enderezarse las piernas corvas o zambas. Envíe 10 centavos para el franqueo.

M. Trilety, Especialista

108 L, Binghamton, N. Y., E. U. A.

La musa argentina

DEL AMOR

El amor es dulzura y es pena,
es el gesto que infunde valor.
¡Cuánta vez lo ha encarado el cobarde
y el valiente ha sentido pavor!

El amor nos remonta a regiones
que tan presto se asciende, se cae;
es del alma el infierno o la gloria...
es torrente que espanta y atrae.

El amor es la dicha insondable
que nos brinda tristeza y solaz,
y ha de ser para ser más sentido:
desdichado, insaciado y sin paz.

RAMÓN ABRAHAM CORREA.

EN TU REJA

Tus labios y los míos se besaron,
esta noche una reja bendijeron;
dos hierros para siempre nos unieron,
los mismos hierros que nos separaron.

¿El alma de qué fragua tradujeron
cuando la sed de nuestro amor forjaron?
¿Sabrán acaso lo que dividieron
cuando mi afán a tu dolor juntaron?

¿Será, acaso, el presagio de la reja
un sortilegio mudo que nos deja
decirnos todo sin decirnos nada?

¿Que no se fundirán nuestras dos vidas?
¿Que una ilusión será nuestra llegada
y una ilusión, no más, nuestra partida?

FRANCISCO PILLADO.

ESPONSALES

Te encontré en el camino; a tu alma y la mía
las unió un mismo lazo de misterio y de amor;
tú me hilaste en la rueca de la Melancolía
tus visiones amargas de crudeza y dolor.

Yo te di en una larga y mansa letanía,
toda mi obscura gloria, de inseguro esplendor,
y en una tarde tibia cantamos la armonía
que selló en nuestras almas el mutuo sinsabor.

Corté un gajo de lauro, te lo ceñí a la frente;
sobre la mía puse toda la angustia hiriente
que me ofrendió la Vida, en mi eterno ambular...

El día que prosigas, solitaria, la marcha,
diluiré en mi frente los vestigios de escarcha,
y me iré tras tu sombra para no retornar...

M. BENARÓS.

AQUELLA CITA...

Silenciosamente nos dijimos todo...
La enorme amargura que había en los dos,
hizo que los labios callaran, de modo
que sólo las manos dijeron adiós.

Yo cerré los ojos resignado y triste,
pero íntimamente estaba soñando
la dulce esperanza de curar llorando
la herida que tengo desde que te fuiste.

Y hoy que ya las canas orlan mi cabeza,
—plúmbeos atributos de la gran tristeza
que, asomados viera, prematuramente;

siempre tengo fija esa despedida,
que hace que solloce, como en tu partida,
silenciosamente, silenciosamente...

ENRIQUE GIBERTINI.

CRIMEN

El tribunal estaba ya reunido,
deliberando el crimen y el castigo.

Inclinóse el Hombre de la Toga: Pido,
que hable el reo. Y el reo, humilde, dijo:

La dulce imagen de sus ojos claros,
pasado había, fugaz, ante mis ojos,
a mi recuerdo vino lo pasado,
y yo lloré con rabia su abandono!

La dulce imagen de su rizo blondo
me recordó cómo la había amado.
Mi amor, virtud que la arrancó del lodo,
tan hondo fué como imposible y vano!

Pasó la imagen de su labio fuego,
como nube de sangre ante mis ojos...
Saqué el puñal. Me estremecí de miedo!...
Pasó la nube... y me manché de rojo!...

Hoy quisiera reir... no puedo... y lloro..
Yo la maté... Señor!... eso fué todo!...

Inclinóse de nuevo el hombre humano,
y firmó la sentencia: ¡Veinte años!

ISABELINO SCORNIK.

EL BIENESTAR DESPUÉS DE LAS COMIDAS

Por dolorosas y frecuentes que sean vuestras crisis de dispepsia, las indigestiones, es casi seguro que experimentaréis un verdadero alivio a los sufrimientos digestivos si tomáis solamente media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente después de cada comida.

La Magnesia Bisurada no es un remedio nuevo, ha hecho sus pruebas desde hace largos años durante los cuales ha procurado alivio y descanso a gran cantidad de personas, incluso a algunas que habían tomado inútilmente otros remedios contra la indigestión, la dispepsia, y no hay razón ninguna para que no obre igual con vosotros. El éxito continuo y constante de sus méritos se ha mantenido de tal manera, que cada frasco se vende con un contrato de garantía de satisfacción o de reembolso.

Id hoy mismo a la farmacia y comprad un frasco de Magnesia Bisurada, tomadla según se indica después de cada comida y observad el cambio que se opera en vuestra digestión que volverá a ser, en fin, normal y sin dolor.

¡Qué molestia es un catarro!

¡El catarro es peligroso! ¡Ud. puede evitarlo! ¿Padece Ud. obstrucción de la nariz? ¿Siente Ud como si se le cerrase la garganta? ¿Tiene Ud. resfriados? Déjese de tomar medicinas y pruebe.

UNA CREMA SANATIVA

Mentholatum

Indispensable en el Hogar

Descarga la cabeza y ataca el catarro donde se encuentre. Ud. bendecirá el día en que comience a usarlo. Para dolores, inflamaciones, enfermedades de la piel, golpes contusos, cortadas, eczema, picaduras de insectos, urticaria, sarpullido, panadizo, etc.

De venta en las Farmacias y Droguerías

Unicos Fabricantes:

The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y. - E. U. A.

Un **PEINADO** verdaderamente hermoso y elegante no se logra sino después de limpiar el cabello con — **DANDERINA**

Vamos a ver...

EN EL FOOTBALL.—¿Te has fijado en lo peludas que tiene Carlitos las piernas?
—Sí, y me parece bien raro; porque corre que se las pela.

TRAGEDIA.—¿Sabes que Juanita y Antonio ya no son novios?
—¡Es sorprendente! ¡Tanto como se querían el uno al otro!... ¿Qué ha podido ocurrir entre ellos?
—Una terrible tragedia: ¡se han casado!

EN EL CLUB.—¡Me ha insultado usted! ¡Ahí va mi guante! Quiero lavarlo en su sangre...
—Oiga, ¿y no sería mejor lavarlo con bencina?

UN VALIENTE.—Sé que anoche quisieron robarte el pellejo de vino que tienes en tanta estima.
—Sí, pero no pudieron llevárselo.
—¿Por qué?
—Pues, porque, así que entraron, eché a correr para salvar el pellejo.

BUENA LECCIÓN

Vamos a referir hoy, un hecho que encierra una lección provechosa. Cabe en esta sección porque es anedóctico, aunque no sea precisamente chistoso.

El caballerizo de Tsi, emperador chino, dejó morir el caballo favorito de su señor por uno de esos descuidos imperdonables.

Furioso el emperador al tener conocimiento del hecho quiso atravesar al negligente con la espada, en un arrebato de cólera.

El mandarín Yen-sé logró detener al emperador, diciéndole:

—Señor, te recomiendo un instante de calma. Este hombre aún no se ha dado cuenta del crimen que le ha hecho acreedor a que se le castigue con la muerte.

—¡Bueno! Haz que lo comprenda.

Entonces el mandarín dijo al caballerizo:

—Escucha, malvado: has cometido varios crímenes tan grandes que es difícil aclarar cuál es el peor. Primero, dejaste morir un caballo que tu señor te había confiado; segundo: eres el causante de que nuestro señor se haya encolerizado de tal modo que ha estado a punto de matarte por sus propias manos. Por fin, tienes la culpa de que se haya expuesto a deshonrarse ante el mundo matando a un hombre por un caballo.

—¡Basta!—exclamó el emperador.—Ya comprendí la lección.

Y perdonó al caballerizo.

NOTICIA.—En un pueblo de la Pampa ha fallecido un individuo a consecuencia de un puntapié
—¡Che! Estaría el puntapié envenenado

JUGANDO AL TUTE.—Pero, ¿no tiene usted copas?
—No, señor.
—¡Mozo, traiga otra copa!

AL PASO QUE VAMOS

—De modo que recargan los cigarros con una nueva contribución. Decididamente tendremos que tener el sueldo de un ministro para fumar como el último de los escribientes.

EN EL TALLER.—¡Che, qué admirable! Esto es futurismo puro. ¡Lo encuentro maravilloso! ¿Qué representa?
—Pues mira, como hace tanto tiempo que lo pinté, no me acuerdo.

ESTAN IGUALES

—Vas haciendo el ridículo. Ya te llaman por ahí el tonto de la pipa.
—Lo lamento, porque así me iguala a ti, que no bien asomas las narices por alguna parte ya exclaman todos: ¡La nariz del tonto!

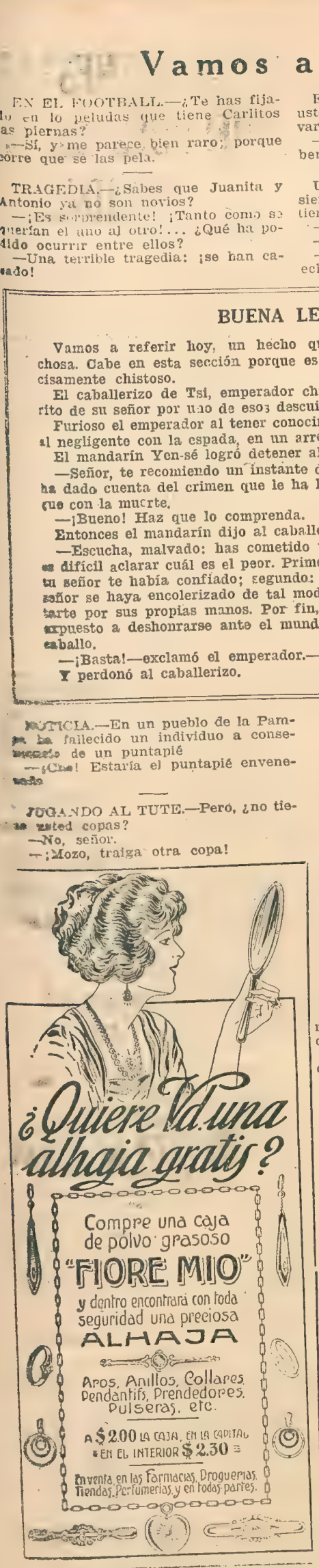
IDILIO.—El idilio siguiente se desarrolla en la Edad Media:
—¡Elena!... ¡Os cómo!
—¡Oscar!... ¡Os... ceno!

ENTRE AMIGOS.—¿Conoces el título de la última novela de Pérez?
—No, ¿cuál es?
—"Lo que no muere nunca".
—¡Hermoso título! Debe ser una novela filosófica.
—No lo creas. Es la historia de la madre de su mujer.

El profesor.—Le he llamado a usted para decirle que su hijo no puede seguir en el colegio por lo mucho que adelanta...
El padre.—¡Caramba! Yo cada día le encuentro más torpe; así es que no sé lo que adelanta...
El profesor.—El reloj... en cuanto me descuido, para salir antes de clase.

HOMBRE DISCRETO.—Quisiera que me dijeras con toda franqueza si se puede confiar una cosa al amigo Pérez.
—¿Y cómo no? Pérez es el hombre más discreto que conozco. Hace más de un año le presté cien pesos, y jamás me ha vuelto a hablar de ello.

(Sigue en la otra página.)



SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina legítimas, pida

BAYASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO, con la CRUZ BAYER.

Cadena WEED de Lujo

Una Cadena Nueva y Mejor.

Nótese en la ilustración cómo cada eslabón reforzado imprime su huella cuádruple en el suelo: cuatro puntos de contacto en lugar de dos y de doble fuerza corriente en el punto donde se apoya. Estos eslabones, reforzados y superpuestos en los eslabones de juntura de la cadena principal, aumentan la tracción, eliminan las sacudidas, previenen las roturas por esfuerzos excesivos, permiten dar a los eslabones de juntura principales un temple más duro, y duplican la vida de la cadena.

Nótese el fácil funcionamiento del nuevo eslabón conector. Junta las cadenas laterales mediante un pequeño esfuerzo, queda asegurado el cierre mediante una presión del pulgar y permanece cerrado bajo cualquier circunstancia, esté tirante o floja la cadena.

Adquiera usted un juego de estas resistentes, económicas y fácilmente ajustables cadenas WEED de LUJO. Conseguirá usted con ellas una tracción máxima y seguridad de no patinar, a un precio insignificante por kilómetro.

Un eslabón reforzado circunda cada eslabón de juntura de la cadena principal. Véanse los grabados de abajo.

El nuevo gancho conector; cómo funciona.

Enganchando la cadena

Ajustándola

Cerrada

AMERICAN CHAIN COMPANY, Inc.
Departamento de Exportación
GRAND CENTRAL TERMINAL BUILDING, Nueva York, E. U. A.
REPRESENTANTE PARA ARGENTINA, URUGUAY Y PARAGUAY:
OTTO EBERSON - Moreno 508 - Buenos Aires

URINARIAS — EN EL MOMENTO MISMO
(AMBOS SEXOS)

en que usted note haber sido presa de una afección blenorrágica o gonorréica (gota militar), de una prostatitis, cistitis, orquitis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras y niñas), vaginitis, metritis o cualesquier otra enfermedad de este género; en el instante preciso en que sienta los primeros síntomas de alguno de esos males, es cuando usted debe adquirir una caja de Cachets Collazo—Antiblenorrágicos—y comenzar su tratamiento. Una demora, aún pequeña, puede ser causa de que el padecimiento se prolongue y se haga de curación más difícil. El acudir de inmediato a combatirlo importa, en cambio, la mitad del éxito. Recientemente, una persona que reside en estación Cruñ, escribe manifestando que EL MISMO DIA en que se dió cuenta de hallarse enfermo de blenorragia empezó a combatirla con los Cachets Collazo, siendo tal el efecto que a los 16 días se vió sano. Y lo que más admira a este señor es que en otras ocasiones (había sufrido igual dolencia tres veces) habiendo empleado diferentes medios de curación, jamás logró resultados definitivos en menos de SEIS MESES. La persona de referencia concluye, agradecida, con estas palabras: "conserve esta carta para cuando haya algún incrédulo, le da mi dirección para confirmarle esta carta".

Azúcar COLLAZO
Purgante o laxante según cantidad. Tiene igual sabor que el azúcar común y puede tomarse como éste, solo o mezclado con te, leche, etc.

Poción Tónica Depurativa COLLAZO
Indicada en todos los casos de debilidad, anemia, clorosis, falta de desarrollo, irregularidades en las señoras, etc., etc.

Los productos Collazo se venden en todas las buenas farmacias del país.

Depósito en Buenos Aires: DROGUERIA AMERICANA

Preparados por el Dr. ANGEL GARCIA COLLAZO, Químico-Farmacéutico argentino y doctor por la Universidad Central de Madrid, en sus laboratorios de Rosario, calle CORDOBA N.° 881.

Un interesante librito relativo a las enfermedades de las vías urinarias —ambos sexos— y a los específicos COLLAZO se remite gratis y franco a quien lo solicite mencionando esta revista.

ACERTIJO. — ¿Cómo se llama una mujer con gracia cuando sale a la calle?

—Pues... Rosa, porque sale...rosa.

LA MODA

—Los hombres creen, sin duda, que tienen la cabeza más sólida que nosotros, puesto que nos ponen el sombrero mientras dejan ellos de usarlo.

EN UNA SALA DE JUEGO.—¡Que mala suerte!... ¡He perdido siete cartas seguidas!

El compañero (con calma). — ¿Porqué no las has certificado?

COSAS DE CHICOS.—Pebeta, niña de ocho años escribe a su padrino una carta.

La mamá le pregunta:

—Pero, hijita, ¿por qué haces la letra tan grande?

—Pues, para que la entienda mejor. ¿Has olvidado que padrino es sordo?

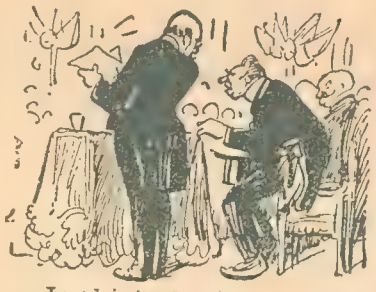
ENTRE CÓNYUGES. — El. — Pero ¿por qué no has de hacer lo que te mando?

Ella.—Porque no me da la gana.

El.—¡Es que si me empeño!...

Ella.—Si te empeñas, como, indudablemente, eres un alhaja, vendo la papeleta.

PARA DESPISTAR



—Le advierto, doctor, que esta fiesta es la de la apertura del curso, y está usted hablando como si fuera la de final.

—Vea, amigo director, no me sea inocente. Es el único medio de ilusionar a alumnos y profesores.

EN EL CUARTEL. — Ya lo sabes: cuando toque ¡tararí! derecha, y cuando toque ¡tararà!, izquierda. ¿Entendido?

—Sí.

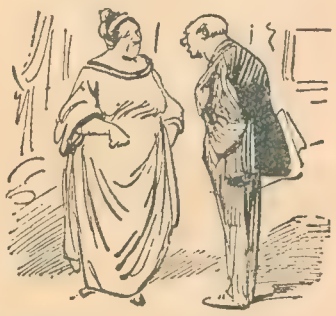
—Bueno. Vamos a ver: ¡tararí! ¿Qué toco ahora?

—¡La corneta!

LECCIÓN DE SOLFEO.—Señorita, el pentagrama tiene líneas y espacios; la nota que está en la segunda línea del pentagrama, se llama sol.

—¿Sí?... Pues yo creí que el sol estaba en el espacio.

HISTORIAS SEMEJANTES



—Ya que con todas esas historias de que no tienes dinero, nos quedamos sin veranear, es menester que tomemos el abono del Colón.

—Me parece que esas serán otras historias, esposa mía, aunque bastante semejantes a las anteriores.

PARECIDO.—¿En qué se parece el fruto de la vid a cuando vas de viaje?

—No sé...

—En que la vid hace uvas, y cuando vas de viaje, u-vas, u vienes.

ENTRE MUJERES. — Está la vida imposible, chica. Ayer fuí a comprar a casa de Apolinar una lata de sardinas, y cuando llegué a casa y la abrí, estaban todas podridas.

—Y tú ¿qué hiciste?

—Toma; pues ir al almacenero a darle la lata.

EL PEOR SORDO...

—¿Doce pesos el kilo de langosta? ¡Me parece un disparate!

—Efectivamente, señor: debo estar medio loco. Pero..., tengo tanta gana de vender...!

NADA.—Dos amigos se encuentran después de algún tiempo sin verse, y después de los saludos de rúbrica entablan el diálogo siguiente:

— Y qué, Manolo, ¿qué te haces? ¿En qué te ocupas?

—Estoy en una casa de Banca. Y tú ¿cómo vives?

—Sin dar golpe. Menos mal que trabaja mi mujer.

—¿Sí? ¿Qué hace?

—Nada.

—¿...?

—Sí: me casé con la señorita X, campeón de natación.

DIFERENCIA.—¿Cuál es la diferencia que existe entre un gitano que no trabaja y una pesa de kilo.

—Pues la diferencia está en que no es... quila.

INTERRUPCIÓN. — Un catedrático explica en un colegio nacional.

...El templo griego tenía además unas gradas para que subiera por ellas el sacerdote y un servidor...

El alumno interrumpe.

—Pero, ¿no decía usted que no había estado nunca en Grecia?

DOMÉSTICO VIVO.—Juan.

—Mande el señor.

—Tráeme las botas.

—Señor, aun no están limpias.

—¡Animal! Ya estás limpiándolas en seguida, porque monto en cólera y...

—Entonces, ¿le traigo al señor las botas de montar?

COSAS DE SABIOS

—Verán ustedes cómo dentro de tres mil años, los sabios que han descubierto a Tutankhamon descubren bajo las ruinas de los Inválidos los restos de Napoleón I.

—¡Bah! Yo conozco a los sabios. Seguramente los tomarán por los de Enrique IV.

RECTIFICANDO. — La doméstica (que llega de la calle, a la señora).—Aquí tiene usted el café y el azúcar. Me ha dicho el almacenero que ha recibido unas papas "halandesas" muy buenas.

—La señora (rectificando). ¡Te habrán dicho ¡Hola!

—La doméstica. Sí, señora. Me lo dijeron cuando entré.

ACERTIJO. — ¿Por qué se llaman dátiles a los dedos?

—Porque nacen en la palma.

ESPERA BREVE

—Entonces, señor diputado, ¿usted dice que todo va bien?

—¡Admirablemente! Siguiendo así las cosas, dentro de cinco o seis años el país estará próspero como nunca.

—¡Caramba! Sí que va a ser breve la espera para los que no tenemos nada!

ALBAÑILERÍA.—¿Qué personas son las que peor comen?

—Los albañiles.—Porque se mantienen de la-s-obras que les proporcionan.

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un matón.

—Pegarle un tiro a un décimo de la lotería, porque le ha tocao.

DEL VIVIR CORRIENTE. — ¿De modo que nuestras relaciones quedan rotas?

—Así es.

—Entonces, devuélveme el anillo de compromiso.

—Con mucho gusto. Aquí tienes la papeleta de empeño.

EN LA FOTOGRAFÍA.—¿Pero no podría poner una expresión más risueña?

—Como no me quite los botines nuevos...

RECORDANDO HISTORIA. — La guerra—pregunta la mujer — empezó en 1914, ¿no?

—¿Estás trascordada, esposa mía: nos casamos en 1904.

EN EL RESTAURANT.—¡Diablo! ¡En la vida he visto bifes más chicos que este!

—¿Qué quiere? El nuevo patrón está decidido a causar la admiración de la clientela con sus ideas originales.

Instituto de Higiene para la Tez Costafort

¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"

el cual se aplica personalmente, o en el mismo Instituto por Señoritas especialistas en el tratamiento de la tez.

Unico local de ventas:

C. Pellegrini 156 - Buenos Aires

Gratis Se envía el PROSPECTO de los PRODUCTOS COSTAFORT, con amplias explicaciones sobre el embellecimiento del Cutis.

El frio.....

trae su inevitable cortejo de Catarros, resfríos y bronquitis.

Combata ese peligro con el

JARABE o PASTILLAS

DASAC

Pastillas, la caja, $ 1.—
Jarabe, el frasco, „ 1.20

EN TODAS LAS FARMACIAS

Únicos depositarios:

DROGUERÍA AMERICANA

Bmé. MITRE 2176 - Bs. Aires

CAFÉ "Paulista"

PURO Y AROMATICO

Sec. Premios: Av. de Mayo 864

MARCA REGISTRADA

HERNIAS

(QUEBRADURA). Si está usted herniado, su tranquilidad y bienestar dependen del Reductor que use. El Reductor "Dorat" (marca registrada) asegura una contención perfecta, por antigua y voluminosa que sea, sin molestia y sin abandonar sus tareas habituales.

Informes y folletos gratis.

"DORAT" 577. ESMERALDA 577

ROSEDAL Jabón para teñir NO FALLA NUNCA

Puede teñir colchas y carpetas

Con un recipiente grande podrá teñir colchas y carpetas usando el jabón "ROSEDAL", el más perfecto para teñir desde el algodón más ínfimo a la seda más delicada. Premiado en las Exp. de Barcelona y Milán, 1922. En farmacias, a $ 0.80 la caja. Conc.: E. Bonet, General Urquiza 1461, Buenos Aires.

No acepte otro que no sea "ROSEDAL".

Sobre una declaración oficial

Por guardar relación con nuestra propaganda sobre provisión de empleos públicos, hemos subrayado una de las declaraciones del presidente de la república en su mensaje al Congreso al inaugurar las sesiones. Nuestros lectores saben muy bien que entre los puntos que sostiene MUNDO ARGENTINO figura el de que en igualdad de condiciones de idoneidad, el gobierno debe preferir para la provisión de empleos públicos a los padres de más numerosa familia, y a las viudas con hijos, que lo soliciten, y que por sus condiciones pecuniarias merezcan en realidad esa preferencia.

Entre los argumentos secundarios, pero socialmente importantes, que hemos aducido en recomendación de esta medida, y que en efecto militan en su favor, figura el de que así los dineros públicos invertidos en salarios, no irán a parar a bolsillos derrochadores que alimenten el vicio, sino a bolsillos de personas que tienen hijos a quienes vestir, calzar, mantener y educar, y el de que la administración pública estará atendida por elementos más serios y de vida más arreglada, lo cual no puede menos de redundar en beneficio de su funcionamiento. Estas consideraciones son de mucha cuenta, pues es positivo que en Buenos Aires el dinero que alimenta el vicio y contribuye a la corrupción de las costumbres, procede en gran parte de las arcas fiscales, de donde ha salido a título de sueldos considerables, o ha sido obtenido de manera ilegítima, mediante transacciones vedadas a que muchas veces se prestan los empleados públicos.

La aludida declaración, dice:

"Creo necesario proveer, en la organización de los servicios públicos, lo conducente a que se afirme, cada día más, la disciplina basada en la capacidad, si fuera posible especializada, para la provisión de los empleos de todas las categorías, y en la seguridad, que debe acentuarse como estímulo de aquella condición, de que la competencia y la dedicación han de ser las fuerzas más eficaces para prosperar en lo que deberá ser una verdadera carrera administrativa".

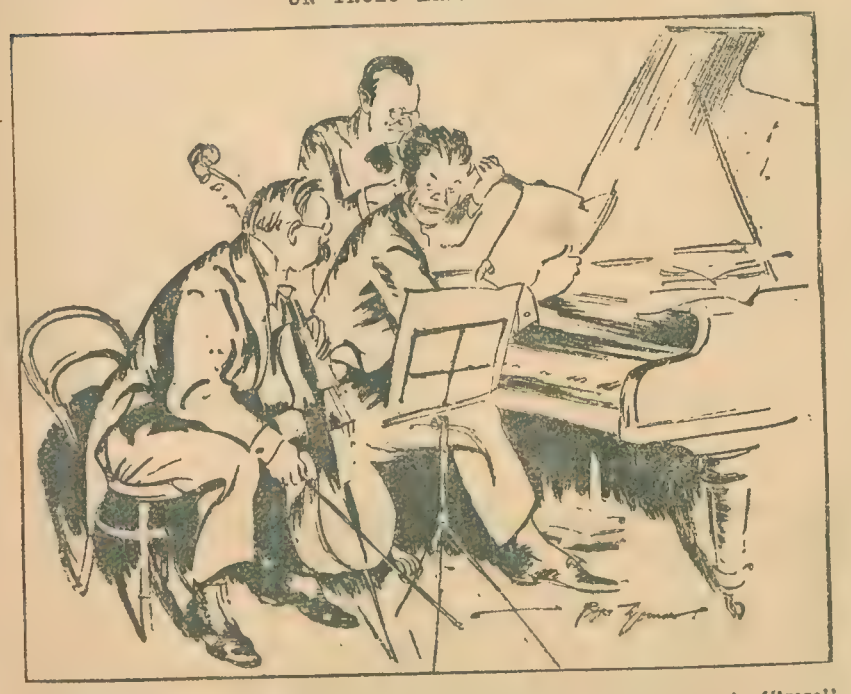
Estas ideas son excelentes, pero susceptibles de ser aplicadas con un criterio tan elástico como se quiera. Hasta la fecha al menos, ni los miembros del poder ejecutivo, ni los del legislativo, ni los altos funcionarios públicos, han logrado sustraerse a los compromisos políticos. Son buenas intenciones, pero condenadas a un fracaso, que cuando no sea total, será al menos parcial.

¿Acaso la Constitución no ha erigido ya la idoneidad en regla de la provisión de empleos públicos? ¿No dice ella en uno de sus artículos citados con mayor frecuencia, que todos los habitantes del país son iguales ante la ley, y admisibles en los empleos sin otra condición que la idoneidad? Pues bien, la regla de la idoneidad ha fracasado hasta la fecha, y continuará fracasando. Con decir que fracasó hasta en la provisión de cátedras de enseñanza secundaria, está dicho todo. Por mucho que quiera amparársela con leyes y decretos, continuará fracasando. Los compromisos políticos la quebrantarán. En cambio, estableciendo como regla adicional la preferencia a los padres de más numerosa familia, y a las viudas con hijos, los compromisos políticos quedan eliminados o reducidos a su mínimo, y la regla de la idoneidad se hace practicable. Estableciendo dicha preferencia, los compromisos políticos no podrían prevalecer sin transgresión descarada y ostensible de la ley.

Por lo demás, la regla de la idoneidad es insuficiente por sí sola para dotar de buenos elementos a la administración pública. Hay muchas personas idóneas que fracasan por sus condiciones morales, entre las cuales no contamos solamente la probidad, sino también el género de vida. El hombre idóneo que se lo pasa con el programa de las carreras delante de los ojos o que se agota en una vida disipada, hará siempre un mal empleado, y estará expuesto a caer en cualquiera de la infinidad de tentaciones que a cada instante se ofrecen al empleado público.

Pero ¿cómo asegurarse de las condiciones morales del empleado? Nosotros mismos lo ignoramos. El joven más juicioso, cuando se ve con dinero en el bolsillo — y la administración pública suele proporcionárselo con largueza — fácilmente se ve arrastrado al vicio y los placeres que por todas partes le brinda Buenos Aires, pues hasta tenemos vapores especiales y baratos para los que quieren tentar la suerte a la ruleta. Pero el padre o la madre que tienen muchas bocas que mantener, y que están dotados del sentimiento de la responsabilidad, y cuyo concepto de la vida es más austero, ofrecen todas las seguridades que humanamente es posible pedir.

UN TROZO DESTROZADO



El violoncelista.—Yo no sé lo que pasa, pero cada vez que tocamos este "trozo", parece que se rebelara contra mí.
El pianista.—Es que usted lo "destroza", mi querido amigo.

Por la conservación de su propia belleza
debe usted adquirir el convencimiento de que con el uso diario del *Polvo Graseoso*

LEICHNER

mantendrá su cutis en el más alto grado de transparente suavidad y delicadeza, fresco y lozano, como en la primera juventud, y depurado de cualquier imperfección que pueda menoscabar el mérito de los naturales atractivos.
Señora: si aún no ha empleado en su toilette el *Polvo Graseoso Leichner* haga una prueba durante varios días y tendrá que agradecer el consejo por sus indudables beneficios para la estética facial.

MENDEL y Cía.
Buenos Aires — Guardia Vieja, 4439
Montevideo — Cerrito, 673

El único medio...
práctico y seguro de elevarse en la escala social es INSTRUYÉNDOSE.

El mejor de los métodos para conseguir esos fines es el de la enseñanza especial que dictan las ESCUELAS INTERNACIONALES POR CORRESPONDENCIA.

Usted estudiará en su casa, en las horas libres, con toda comodidad.

Mándenos hoy el cupón y, sin compromiso, le enviaremos informes y el libro de 104 páginas "Lábrese un porvenir".

La incertidumbre es el peor enemigo de la dicha.

Algunos de los cursos que enseñamos por correspondencia:

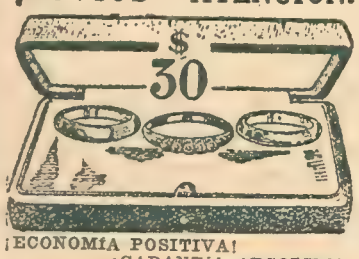
Ingeniero Mecánico	Topógrafo
Perito Mecánico Electr.	Perito en Publicidad
Maquinista Montador	Perito Electricista
Manejo de Locomotoras	Instalador Electricista
Tenedor de Libros	Perito en Tracción Electr.
Idiomas, Perito Mecánico	Director de Centrales Elec.
Matemáticas y Dibujo	Mecanografía, Taquigrafía
Construcción de Máquinas	Jefe de Contabilidad
Ingeniero de Ferrocarriles	Viajante de Comercio.

Nombre .....
Dirección .....
Localidad y F. C. .....
Interesado por el curso: ..... M. A. 4170

ESCUELAS INTERNACIONALES
(International Correspondence Schools)
AVENIDA DE MAYO, 1396 — Buenos Aires
Scranton — Nueva York — París — Londres — Madrid — Habana

La librea de la corte de Corea es, quizá, la más sencilla de cuantas se conocen. Todos los criados del emperador llevan el traje y el gorro de percalina encarnada.

¡NOVIOS - ATENCIÓN!



¡ECONOMÍA POSITIVA!
¡GARANTÍA ABSOLUTA!

Por sólo $ 30.— m|n. entregaremos un estuche con dos anillos de compromiso de oro 18 kilates, macizos, verdosos, 6 gramos c|uno, con iniciales, fecha y año grabados, y un cintillo con 5 brillantes simili.

El mismo juego, con cintillo de oro 18 kilates, $ 45.—.

Al interior remitimos franco de porte

La Suiza Americana
RELOJERIA-D. SEITLER-JOYERIA
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 Bs. AIRES

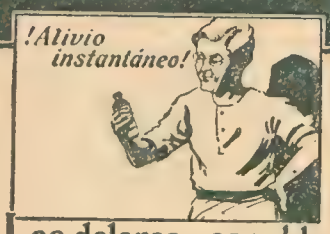
Cuántas lágrimas ocasionan a las mujeres...

Cuántas lágrimas, y con razón! ocasionan la aparición de las primeras arrugas, esas enemigas de la belleza femenina. Estas aparecen primeramente en los contornos de la boca para ir extendiéndose traidoramente por toda la cara. La mujer nunca debiera tener arrugas o por lo menos tratar de retardar su aparición. ¿Cómo? Recurriendo a los métodos científicos modernos. Muchas mujeres han conseguido conservar el rostro sin una arruga, sin una mancha, y con esa blancura inmaculada y perlina transparencia que tanto embellece a la mujer.

Actualmente son muchas las mujeres que siguen este tratamiento moderno y sencillo, aplicándose diariamente al rostro la Crema "FEMINOL"; la maravillosa crema de tocador que conserva el cutis suave como la seda, lo perfuma deliciosamente y lo mantiene siempre joven y fresco como en los años juveniles. Los Polvos "FEMINOL" por su fina adherencia, perfume delicioso y porque no paspan, queman ni dañan el cutis no faltan jamás en el tocador de la dama elegante y cuidadosa de su hermosura.

Se vende en todas parte. Al por mayor E. LEMBEYE, 3159, San Juan, Buenos Aires

Linimento de Sloan



Los dolores de espalda

de la cintura y de los músculos, el reumatismo articular —todas las puntadas y dolores externos — desaparecen bajo la acción del "Linimento de Sloan". Aplíquelo suavemente, sin necesidad de fricciones. Así conseguirá Vd un pronto alivio y una sensación de bienestar completo

MATA DOLORES

La página de los lectores

Hacemos saber a los colaboradores de esta sección que en lo sucesivo no será tenida en cuenta ninguna colaboración personal que se nos remita, desde que esta página no fué creada para mantener correspondencia amorosa entre los lectores, sino para que éstos puedan expresar en sus columnas cuáles son sus ideales, sus aspiraciones y qué puede constituir la felicidad de una persona.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería ver al morochito que despertó en mi corazón el amor.—*Paquita.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por una rubia de cabello de oro.—*Cordobesito que le ama.*

Mi mayor felicidad sería recibir noticias de una chica que supo conquistar mi noble y sincero corazón. — *Rubio enamorado.*

Mi mayor felicidad sería encontrar un novio de 20 a 30 años, pues yo tengo 26, que me quiera mucho y que piense en casarse dentro de seis meses.—*Cansada de estar soltera.*

Mi mayor felicidad sería conquistar de una vez el cariño de un simpático joven.—*T. Morochita.*

Mi mayor felicidad sería que mi "ideal" no dudara de mi amor y esté con la convicción íntima de que lo amo sinceramente.—*Lula.*

Mi mayor felicidad sería encontrarme en Rosario en este momento para presenciar lo que puede hacer la rubiecita que tanto adoro.—*Dudoso.*

¡Felicidad! Para mí sólo existiría si el destino inexorable que me separó de la niña a quien amo me llevara nuevamente junto a ella.—*Un magüichense que sufre.*

Mi mayor felicidad consistiría en que mi linda novia, una rubia de 23 abriles, me amara mucho y siempre.—*V. B. E.*

Mi mayor felicidad sería saber que el ser que tanto amo, me corresponde. —*Alma que sufre.*

Mi mayor felicidad sería que pasaran pronto dos años para unirme a mi adorado.—*Catita,* Rosario.

Mi mayor felicidad sería que una simpática vasquita me mirara con cariño.—*Morocho que sufre.*

Mi felicidad sería poder casarme con la encantadora rubia, a quien hace tiempo amo inmensamente.—*A. T.*

Mi mayor y única felicidad sería que un simpático morochito dirigiera su mirada melancólica hacia mí.—*Negrita.*

Mi mayor felicidad consistiría en tener unos años más para así unirme para siempre con la chica de quien será el eterno compañero.—*"13 de Febrero".*

Mi mayor y única felicidad sería estar segura si soy correspondida por un simpático rubio, alto que usa lentes de carey.—*"24 de Agosto".*

Mi mayor felicidad sería que al joven a quien amo le tocara un premio a la lotería para así poder realizar muy pronto nuestro mayor deseo.—*Clori.*

Mi mayor felicidad sería volver a ver a ese simpático de ojos negros, al cual amo con locura.—*Tere.*

Mi única felicidad sería tener pronto un piano y concluir mis estudios. — *Choñne.*

El hombre que constituye mi sueño

El príncipe azul de mis ensueños es un simpático rubio de ojos azules y regular estatura, a quien desde hace tiempo amo.—*Rosita.*

Mi ideal lo constituye un simpático jovencito de ojos castaños y cabello rubio.—*Rulia de ojos pardos.*

Mi ideal es un simpático chico morocho, de ojos grandes, de 19 a 20 años, que viste de gris.—*Morochita de luto.*

El ideal que se ha forjado en mi mente es un joven morochito que ha sabido cautivar mi joven corazón. — *Rubia de 15 abriles, L. Y.*

El ideal que mi mente sueña es ese simpático chico de Flores que tanto me ama.—*L. P. C.,* de Palermo.

Mi ideal sería ser correspondida por un morocho alto, de ojos negros, buen mozo, serio, excelente compañero y enemigo de patotas.—*Belgranense.*

El ideal que mi mente se ha forjado, es un encantador morocho, de ojos azules, y regular estatura, que con sus bellos modales y su mirada atrayente supo cautivar mi joven corazón.—*Una colegiala de 15 primaveras.*

Mi ideal soñado es un simpático morochito, delgado, de ojos y cabello negros.—*Luisita.*

Mi ideal lo constituye un chico morocho, de ojos negros y regular estatura.—*Morocha,* de Monte Grande.

El ideal que mi mente se ha forjado es un joven morocho, de regular estatura, de ojos negros y cabello ondulado, que le agraden las flores y el baile, y por último que sea un esposo modelo y cariñoso.—*Una de Patricios.*

Mi ideal lo constituye un simpático morocho cuyas ardientes miradas y encantadora sonrisa lograron interesar mi joven corazón.—*10 de Marzo.*

El ideal con que yo sueño, es un chico "salado" y guapo hasta decir basta.—*La Porteña Natita.*

Mi ideal es un morocho alto, que conocí en un baile.—*Espera ansiosa.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático morochito que conocí el jueves.—*Morochita enamorada.*

Mi ideal es un morocho, de profunda mirada y regular estatura.—*La rubia de Rosario.*

El primero y único ideal de mi vida lo constituye un joven alto, delgado, morocho, que usa anteojos de carey. —*Inolvidable.*

Mi ideal lo constituye un morocho de ojos negros, que hagan contraste con los míos, verde oscuros, y que sea alto, pues yo soy de regular estatura.—*Rubia de cabello ondulado.*

El joven que ha despertado en mi corazón el deseo de amar lo constituye un banfileño simpático.—*Sincera banfileña.*

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Dirijanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores" —Maipú 393—Buenos Aires.

Eva

Casa especial en Corsés, Fajas, Corpiños, etc.

Modelo 60. — Sortién en batista de algodón, adornado con rica puntilla, cerrado adelante; reclame, cada uno. . $ 1.20
½ docena. . . . . „ 6.50

Los Corsés EVA son los mejores

FLORIDA, 138 Buenos Aires
U. Telef. 4657. Avda.

ACORDEONES
Voces de Acero "PIEMONTE"
modelos de Stradella

A piano, semitonados cromáticos y diatónicos
DESDE $ 21
soliciten gran catálogo ilustrado N°26
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AVENIDA DE MAYO, 872 — BUENOS AIRES

Miles de MUJERES se Conservan Sanas y Robustas tomando
HIERRO NUXADO
Contiene los elementos necesarios para vigorizar la sangre y los nervios, asegurando la normalidad en las funciones orgánicas.
(En las buenas boticas.)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbón, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Únicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439
Montevideo: 673, Cerrito, 67

AL INTERIOR remitimos gratis nuestro catálogo. Solicítelo por carta.

ELECTION
EL TRUST JOYERO RELOJERO
C. PELLEGRINI esq CORRIENTES Bs. As.
EL SUPER RELOJ

Bellezas ínfimas, fealdades gratas

La síntesis de la belleza es la elegancia.

Mediante el estudio del gesto y de la actitud, una mujer de escasa hermosura puede alcanzar un elemento transmisor de superioridad y convertirse en medio poderoso de emoción admirativa.

La elegancia, vida del alma.

Cierto millonario malagueño, de extracción humilde, acosado a preguntas sobre sus antepasados por un aristócrata de apellido sonoro, dió a éste una respuesta altiva que podría instituirse como la concepción clásica para servir a la formación de la belleza.

"No tengo antepasados gloriosos que me obliguen a pensar en los orígenes de mi raza,—contestó el malagueño,—pero a falta de antiguallas ilustres serán los gañanes de mis hijos. Con ellos formaré una raza".

Tan firme convicción invita a pensar. En efecto, todo jefe de familia puede, pues, aspirar a fundar una raza selecta, llena de gracia y de belleza física, que accione con una relativa distinción y cuyas características dejen traslucir el mismo sello de voluntad amable y de tranquilidad afectuosa. Lo primero que ocurre para esto es meditar en el principio antes consignado y abstenerse de realizar ningún ademán que acuse brusquedad u ordinariez, aun en el caso de encontrarse en el más absoluto aislamiento. En una palabra, toda mujer — pues esto va dirigido más a las mujeres que a los hombres — toda mujer deberá ser actriz y espectadora de sí misma. Actriz consciente y espectadora severa.

Para esto se abstendrá de reiteraciones y repeticiones demasiado frecuentes, dado que ellas son casi siempre el comienzo de manías poco favorecedoras.

Ciertas personas adolecen de gestos familiares que utilizan para dar realce a sus frases. Algunas incurren en gestos insistentes, cuya repetición constituye una fatiga para los que les escuchan. Otras, en fin, a causa de una indisposición o de un malestar pasajero, adoptan movimientos especiales que se convierten rápidamente en un "tic" desagradable, como ser guiños, ronquiditos, contracción de los músculos faciales, etc.

Si desde la aparición de estos menudos defectos, la mujer hubiese cumplido lealmente su papel de espectadora severa, le habría sido fácil hacer desaparecer tales manías, teniendo buen cuidado en no repetir los movimientos que las determinan. Dicho trabajo lo habría hecho con tanto mayor gusto cuanto las tales imperfecciones son abiertamente antiestéticas y amenazan destruir la visión interior de belleza que debió haber sido su preocupación constante.

La aspiración hacia la belleza debe constituir un sentimiento desprovisto de la frivolidad que los espíritus superficiales le atribuyen. No vacilamos en agregar que, admitida en su acepción más amplia, esta aspiración debería ser considerada como el cumplimiento de un deber, deber sagrado, si los hay, por estar íntimamente unido al perfeccionamiento de la raza.

Está plenamente reconocido que los hijos de mujeres cuya preocupación por la belleza fué siempre evidente, son casi siempre hermosos, o, por lo menos, lo son en el sentido que es preciso dar a esta palabra. Si la madre, cualesquiera sean sus rasgos, estén o no muy alejados de la concepción clásica que impera en belleza, ha sabido hacer de sí misma una criatura armoniosa, los hijos lo serán también, naturalmente. Es así como se crean los tipos, cuyos rasgos principales provienen de la repetición de gestos engendrados desde una remota ascendencia, por la preocupación de ser más hermosos de lo que fueron al nacer.

Pocas son las personas que al viajar por los países de Oriente, donde el ropaje y el atavío han sufrido escasas transformaciones en el paso de las edades, no hayan sentido admiración ante la gracia particular que revisten los movimientos tranquilos de mujeres e infantes. Esta gracia natural, en concepto de los eruditos, proviene de un atavismo milenario, debido a la repetición de gestos parecidos, efectuados para rechazar o atraerse las vestiduras, cuyas formas vienen siendo inmutables desde siglos.

La costumbre ancestral en usar estas vestiduras es lo que les ha dado una flexible ondulación del busto. La misma costumbre es lo que ha hecho arquear los brazos finos, a veces casi descarnados, en curvas armoniosas que, al contemplarse, hacen pensar en las más bellas pinturas bíblicas. A esa misma costumbre se debe también el que los niños, aun cuando en los primeros años se conocen poco las molestias del vestir, efectúen alados y simétricos que resucitan la visión de los tiempos desaparecidos.

Imposible sería prescribir aquí el que nuestras contemporáneas vistiesen las ropas usadas por sus antepasados, pues la moda occidental fué siempre incierta y multiforme; pero, apoyándose en el ejemplo anteriormente expuesto, será fácil deducir que el hábito de las bellas actitudes es generador de belleza, cualquiera sea su origen. Es del caso, pues, para la mujer moderna de conformar estas observaciones, rigurosamente exentas a los principios y modalidades que constituyen la estética moderna. Tal cosa no podría realizarse sin el concurso de la energía, mediante la cual se encontrará el recogimiento necesario para analizar y elegir los medios oportunos; sugerirá en seguida las resoluciones para hacerlos adoptar, e inspirará, por último, la fuerza conveniente para ponerlos en práctica.

De más está decir que el esfuerzo moral apoya y vigoriza la acción física para la concepción y formación de la belleza. Toda mujer que se preocupe de obtener un resultado feliz para estos esfuerzos, deberá analizar la parte que corresponde a cada una de las energías y preocupaciones, y la voluntad que se necesita para llegar a su deseada realización. Ocioso es afirmar que la belleza verdadera está formada de euritmia.

Hay fealdades cuyos pormenores, por no presentar discordancias entre sí, resultan gratas a la vista, aun cuando el ojo compruebe todas sus imperfecciones. Hay bellezas, en cambio, formadas por una agrupación de detalles tan disímiles, que causan a los delicados un vivo desagrado visual. Tal desacuerdo resulta, por lo general, de las imperfecciones existentes entre los gestos mal estudiados y, sobre todo, de los aspectos mal concebidos.

Contra esta condición existe un principio que conviene tener siempre presente, y es: "Los ademanes feos son el peor enemigo de la belleza".

No tiene la mujer moderna, como acontece con la oriental, una larga hilera de antepasados en la cual cada generación ha ido aumentando, por la acumulación de las potencias plásticas centralizadoras, una herencia de estética que basta solo recoger y utilizar. Los géneros innumerables de atavío que en el curso de cada centuria, han modificado el andar y la actitud para conformarlos a las exigencias del traje, no han permitido que el gesto atávico arraigara definitivamente en las generaciones. Pero, en cambio, ¡cuánto más diversa puede ser, cuánto más personal resulta y cuánto hechizo propio puede fluir de cada uno de sus tipos!

Con una vigilancia incesante, primero forzosa y después natural, la mujer podrá intervenir en la formación de este acuerdo y procurarse los gestos elegantes que constituyen un factor valioso para crear armonía y aumentar la impresión de la belleza.

No nos cansaremos de repetirlo. La palabra "belleza" debe ser interpretada aquí no con la idea de una intransigencia mal iluminada, sino en el sentido amplio puesto de relieve al comienzo de este artículo.

Creemos haber demostrado que una mujer bonita, en la atribución clásica del calificativo, puede no reportar a los ojos más que una impresión mediocre, y, por el contrario, que otra mujer de rasgos irregulares suele inspirar no pocas veces un interés admirativo. Todo esto concurre a demostrar el efecto saludable que una energía inteligente puede ejercer en el aspecto físico de cada mujer.

Hablemos ahora de la parte que resume todos los aspectos, esto es, la Estética, o si se quiere, la síntesis de la belleza. La estética expresa la teoría de todo lo que es bello; es la filosofía del arte, la irradiación de la vida del alma y, unánimemente, se la reputa como la tesis de la belleza universal.

Para hacer, pues, belleza de lo que no lo es, precisa ante todo descubrir el elemento precioso indispensable y sacarlo de la oscuridad en que se oculta. Con la energía se llegará a la reflexión y, poco a poco, se alcanzará la serenidad de alma, que es preciso para ser la espectadora severa de que hablamos antes.

A fin de penetrarnos mejor de los antecedentes mencionados, recordemos al antiguo maestro que tan luminosamente habló sobre la belleza. "La Estética, decía Aristóteles, es la reunión de los elementos que concurren uniformemente a la formación de la Belleza. Estos elementos son: Coordinación Simetría, Precisión" Encerrando en un punto de vista más restringido los principios que el sublime filósofo griego aplicó a la belleza universal, tendremos en efecto que la estética femenina debe reunir, para agradar, los tres elementos citados.

La coordinación nos invita a combinar los elementos, de manera que cada una de sus gradaciones sea un paso hacia adelante, hacia un fin preconcebido o, si se quiere, hacia la expresión más cercana al estado perfecto.

La simetría es la disposición de las partes semejantes, juntadas armoniosamente, para producir una impresión de conjunto, llena de cohesión y homogeneidad.

La precisión es sinónimo de exactitud, regularidad y definición.

El objeto de estas líneas es aplicar la parte de estética en lo que concierne únicamente a la mujer, a sus gracias, a su perfección física y, por lo tanto, a la de la raza que ha de nacer de ella. El tema, aun cuando bastante restringido, no deja de presentar bastante amplitud, y es digno, ciertamente, de considerarlo con algún detenimiento.

(Sigue en la otra página)

SALA DE BILLARES DE UN CLUB CUBISTA

CANTO A ROSARIO, por Pedro Marañón Etchevehere; Paraná, 1923.

NIEVE, CIELO, SANGRE; poesías por Samuel Villanueva, Buenos Aires. La producción poética del señor Villanueva, esparcida por las revistas de esta capital y recopiladas en este tomo, acusa en su autor un exquisito temperamento lírico.

Prevenga la TOS tomando
PASTILLAS RIN-RIN
LA CAJA 45 CENTAVOS
EN VENTA EN TODO EL PAÍS

EN LA OFICINA SEÑALAN SU VASO

porque sus compañeros no quieren contagiarse—según ellos—la terible afección que Vd. padece. Posiblemente esa dolencia es debida al mal funcionamiento del aparato digestivo que le ocasiona descomposición e impurezas en la sangre. Le conviene pues saber, que existe un excelente remedio, el azufre termado, que lo librará en poco tiempo del mal que Vd. padece. Azufre termado es también un regulador del intestino porque corrige el estreñimiento.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA
El Remedio
Modelo durante 50 años.
De venta en todas las farmacias.
HIMROD MANUFACTURING Co.
Unicos Propietarios:
JERSEY CITY, N. J. E. U. A.

UNA GARANTÍA DE CALIDAD, DURACIÓN Y MÓDICO PRECIO.
Exija siempre la etiqueta:

ANILLOS, PULSERAS, etc
De venta en las principales joyerías
Representante: Henry P. Lewis
Maipú, 187 Buenos Aires

LETRAS DE MOLDE

LA PATRIA NUEVA y LA MAESTRITA, por José Antonio Saldías, volumen X de "Lecturas Selectas". Estas dos novelas breves, originales del aplaudido comediógrafo — del que en otras ocasiones nos hemos ocupado — confirman una vez más las dotes de brillante y ameno novelista que ya puso de relieve el señor Saldías en producciones anteriores.

José Antonio Saldías.

EN EL TEMPLO DE LAS MUSAS, sonetos por Domingo Alberto Blunno; Buenos Aires. Constituyen este pequeño volumen una colección de inspirados sonetos, en los que su autor pone de manifiesto su gran espíritu lírico.

ESTRELLA novela por Gilberto Laurencena; Buenos Aires, 1923. Esta obra, debida a la pluma de uno de nuestros buenos escritores—que de tal lo acreditaran en su oportunidad su drama "La culpa" y su novela "Ulises"—merece señalarse por el original asunto que la informa y por el pulcro y ameno estilo en que está escrita, cualidades estas que la hacen acreedora a nuestros elogios.

ANTOLOGÍA AMERICANA: PRECURSORES; por Alberto Ghiraldo, editorial Renacimiento; Madrid. Este primer volumen de una valiosa antología de poetas y escritores americanos, tarea que el señor Ghiraldo—nuestro compatriota—se propone llevar a cabo con feliz éxito, la constituirán veinte tomos, cuyo índice general será el siguiente: I y II, Precursores; III, Lira heroica; IV, Lira romántica; V, Los "ensayistas"; VI, Historiadores y filósofos; VII, Musa del pueblo; VIII, Tradicionalistas y costumbristas; IX y X, Los tribunos; XI, Crítica contemporánea; XII, El verbo nuevo; XIII, El libro de los cuentos; XIV, Las ciencias; XV, El libro de los niños; XVI, Las leyendas; XVII, Anecdotario; XVIII, Teatro; XIX, Hoy (prosa); XX, Hoy (verso).

Alberto Ghiraldo.

LOLÓ, novela sentimental por María R. Dux; Buenos Aires. Efectivamente, tal como su autora nos lo indica, trátase "Loló" de una novela sentimental, muy íntima, hábilmente desarrollada y escrita con soltura. Aunque no conocemos ningún otro trabajo de la señorita Dux, no dejamos de reconocer que reune cualidades de buena escritora.

DESGRACIADOS, narraciones por Lorenzo Stanchina, con un prólogo de Juan Pablo Echagüe; edición de la Editorial Tor, Buenos Aires. Constituyen este pequeño volumen tres cuentos titulados: "Una pobre mujer", "Miedo" y "Yo, conscripto", en los que el autor se revela un escritor de talento, por la soltura con que están escritos y los asuntos interesantes de que se ha servido.

LA SUGESTIÓN EN EL DELITO, por José C. Belbey; edición de la Agencia General de Librería y Publicaciones; Buenos Aires. Nuestro colaborador, el señor José C. Belbey, ha realizado un trabajo interesante desde todo punto de vista. Como él mismo declara, trátase de un compendio de puntos diseminados en múltiples obras sobre la delincuencia y sus factores, todos ampliados y comentados con singular acierto y penetración.

DEFINICIONES, ensayos poéticos por Ramón A. Correa, con un prólogo del doctor Roberto Lehmann Nitsche; Buenos Aires. En estos tiempos en que la juventud escribe versos y sueña, este libro del señor Correa, que también es joven y soñador, habla en su favor por la honestidad con que fué escrito y por los versos sencillos y emocionantes que lo constituyen.

LAS NOCHES FLORENTINAS, por Enrique Heine, traducción de Julio Torri; edición de la editorial "Babel", Buenos Aires. La obra en general del célebre escritor y poeta alemán, tan favorablemente comentada por los críticos de todos los países, nos exime de mayores comentarios con respecto a "Las noches florentinas", lo que no es un obstáculo para que recomendemos su lectura por amena e interesante.

JIRONES DE ALMA Y CARNE, poesías por Luis Fraga; concepción del Uruguay, 1923. El señor Fraga ha reunido en un pequeño volumen una serie de poesías de las que es autor, en las que se advierte facilidad y sentimiento.

EL ROMERO ALUCINADO, poesías por Enrique González Martínez; editorial "Babel", Buenos Aires. Este nuevo libro del autor de "Jardines de Francia", "Parábolas y otros poemas", y otras obras no menos interesantes, acusa en su autor uno de los más destacados poetas contemporáneos, y no dudamos que "El romero alucinado" le significará un nuevo triunfo.

Enrique González Martínez.

OTRAS PUBLICACIONES

REVISTA DE FILOSOFÍA, publicación bimestral dirigida por José Ingenieros y Aníbal Ponce, correspondiente al mes en curso.

RIEL Y FOMENTO, publicación mensual, correspondiente al mes de abril. Trátase de un número extraordinario con abundante y selecto materia de lectura, fotografías e ilustraciones de Hohmann, Franco, López Naguil, etcétera, etcétera.

LA ENSEÑANZA VOCACIONAL: Hacia la reforma de la enseñanza argentina, folleto por Ricardo Machado; Río Cuarto, 1923.

CONGRESO UNIVERSAL DE LECHERÍA; publicación del Ministerio de Agricultura de la Nación.

EL DOCTOR FACUNDO ZUVIRÍA: reseña biográfica, edición oficial de la Municipalidad de Salta.

JAIME Y FÉLIX SIMÓN ANTE LA CONCIENCIA PÚBLICA, folleto; Salta, 1923.

Consejo de médico

La indisposición del estómago puede ser causa de graves enfermedades. Conviene tener este órgano, uno de los más importantes, siempre en buen estado de funcionamiento. Una mala indigestión puede ser causa de males mayores; sintiéndose usted indispuesto busque las causas y purifique su sangre tomando el agua purgante y laxante "Rubinat-Llorach" (como laxante basta una copita). Usted habrá recuperado pronto su salud y su bienestar y se sentirá otra vez fuerte para poder soportar la lucha por la vida.

UN RESFRIO DESCUIDADO

El que tose y no se cuida, conspira deliberadamente contra sí mismo.

Esa opresión que le toma la garganta; esos golpes de tos que le quitan la respiración; esas puntadas dolorosas en el costado y esos esputos y esgarros de mucosidades que le molestan por la mañana, deben convencerlo que se está inoculando una enfermedad grave. No demore, pues, en tratarse en seguida, tomando tres cucharadas diarias de tomillo erytroso seguidas de una taza de tisana o leche caliente, que con tan sencilla medicación, conseguirá dominar y curar cualquier afección de esta naturaleza, por antigua y crónica que sea.

MORUBILINE
10 goutte avant chaque repas.
Préparation spéciale à l'huile de foie
AGREABLE AU GOUT
Quinta esencia y concentración del CEITE de HIGADO de BACALAO
da a los que tosen, Bronquíticos, Tuberculosos, Anémicos, etc.
SALUD, FUERZA Y ENERGÍA
para el invierno.
Economía. Gusto excelente. Buena digestión.
LEGÍTIMO PRODUCTO FRANCÉS.
Certificado N.° 4890. Venta Libre. En todas las Droguerías y Farmacias. Depósito General ILLA & Cía., Maipú 73, Buenos Aires.

NO HAY QUE HACER EXCESOS

No es sólo la mala calidad de los alimentos lo que provoca las enfermedades del estómago, es también la cantidad, es decir, el abuso que da origen a las malas digestiones y al ardor, dolor, acidez, pesadez, etc.

Cuando se sienten estas molestias, es muy fácil corregirlas de inmediato, acudiendo a una cucharadita de bicarbonato catálico disuelto en media copa de agua, lo cual suprime rápidamente cualquier molestia del tubo digestivo.

Bicarbonato catálico se halla en todas las farmacias.

Bellezas ínfimas, fealdades gratas (Continuación de la página 27.)

Los tres puntos principales que más interesan a toda mujer

El primero de los tres puntos es la coordinación, esto es, el arte de progresar incesantemente, mas también sin excesiva rapidez, pues hay que evitar el tener que rehacer la marcha, para allanar un obstáculo que se menospreció y que se yergue, agresivo e imperioso, frente al resultado que ya se comenzaba a vislumbrar.

La simetría exige, por su parte, una gran dosis de energía, porque para llegar hasta ella es preciso usar consigo misma de mucha severidad. Para alcanzar la simetría, en la formación de la belleza, importa reconocer su necesidad, y todos cuanto sacrificio supone para la mujer reconocer la menor de sus imperfecciones.

El tercer punto es la precisión que, a primera vista, parece no ocupar más que un lugar secundario en la formación de la belleza y es, sin embargo, tan importante como los otros dos. Ya hemos visto que en la precisión están comprendidas la exactitud, la regularidad y la definición. La palabra "exactitud" está empleada aquí, así en el sentido del juicio como en el de la proporción. Los contrastes demasiado marcados, las dimensiones escasamente atendidas, las exageraciones cultivadas con excesivo abandono, son faltas de relieve que atentan contra el sentido de la exactitud. La regularidad es también un llamado a la simetría y una invitación a los esfuerzos para obtenerla. Lo definido y lo concreto concierne tanto a la belleza como a su realización.

¿En qué forma deberán ponerse en práctica estos principios para transformarlos en armonía completa? Es este un punto que describiremos en otro artículo de la misma índole.

José FREXAS.

Cía. Gral. de Fósforos.—Tall. ex R. Radaelli, Paseo Colón, 1266, Bs. As.

De la escena muda

Algunas de las más bonitas escenas del interesante film histórico, titulado "Theodora", que está inspirado en las hazañas de aquella célebre emperatriz de Oriente, esposa de Justiniano. Esta cinta ha sido editada por una casa italiana con todo el lujo y la propiedad con que acostumbran a hacerlo en el país del arte.

VINOS

TIRASSO

LA GRAN MARCA ARGENTINA

Se han impuesto entre
el público entendido,
por su perfecta
elaboración.
Viñedos y Bodegas
"SANTA ANA"
MENDOZA
Casa Central
SARMIENTO 847
Bs. As.

Dentro de poco iniciaremos un gran concurso de labores

Las bases y condiciones para tomar parte en este interesante Certamen dedicado a las señoras y señoritas, se publicarán oportunamente en las principales revistas y diarios de esta capital.

En nuestros salones se exhibe el surtido más selecto y original de LABORES, listas para terminar, en artísticos trabajos. Nuestros especialistas pueden, también, preparar los dibujos para las labores de acuerdo a sus indicaciones. Tenemos toda clase de ÚTILES y ACCESORIOS para TEJER, BORDAR y CROCHET.

En nuestra Academia

y absolutamente GRATIS, se le indicará la ejecución del sweater o prenda de abrigo que Vd. desee tejer con las excelentes

Lanas FLEISHER

(En todos los colores del Arco Iris).

Casa Horváth

FLORIDA, 944
Buenos Aires

GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie D.
548765
La Perfumeria Higienica
Brissac.
Paris
entregara gratis una caja de Polvo Grasoso Brissac a toda persona que en canje remita veinticinco de estos cupones mas 0.20 cts. para flete a los únicos concesionarios
L. AUBERT Y Cía
JORGE NEWBERY 3443 al 53
U. T. 6645, BELGRANO
Bs. AIRES

Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.

Perfumado y Suave...

y siempre suave y perfumado se mantiene el rostro de las damas que usan en su tocador el delicioso

POLVO GRASOSO

Brissac.

Precio: $ **1.40** la caja

En cada caja del perfumado Polvo BRISSAC, hemos incluído de regalo un cupón que tiene su valor.

En todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

UNICOS CONCESIONARIOS:

3443, J. Newbery, 3461 - **L. AUBERT & Cía.** - Buenos Aires

Representantes en Montevideo:
SASSOLI y ALONSO Rondeau, 1440/42